

S. EUSEBIO JERÓNIMO DE ESTRIDÓN, PRESBITERO, LIBRO DE CUESTIONES
HEBREAS EN EL GÉNESIS. (C)

PRÓLOGO.

301-302. Quien al inicio de los libros debía proponer los argumentos de la obra que seguiría, me veo obligado primero a responder a las calumnias, soportando algo de Terencio, quien daba los prólogos de sus comedias en defensa propia en las escenas. Pues lo acosaba Luscio Lanuvino, similar a nuestro Luscio, y lo acusaba de ser un ladrón de poetas del tesoro público. Lo mismo sufrió el poeta mantuano por parte de sus rivales, al ser llamado compilador de los antiguos cuando trasladó algunos versos de Homero palabra por palabra. A lo que él respondió que era de gran fuerza arrebatarse la clava de la mano de Hércules. Pero también Cicerón, quien se mantuvo en la cima de la elocuencia romana, rey de los oradores e iluminador de la lengua latina, fue acusado de repetición por los griegos. No es de extrañar, entonces, que contra mí, un pequeño hombrecillo, gruñan cerdos inmundos y pisen perlas con sus pies, cuando contra hombres muy doctos, que debieron superar la envidia con su gloria, el rencor se encendió. Pero esto les sucedió merecidamente a aquellos cuya elocuencia resonaba en los teatros, en la curia, en la asamblea, ante los rostrum. Pues siempre la fortaleza en público tiene rivales, y los rayos golpean las cumbres de las montañas (Hor. Carm. II, oda X, 10). A mí, sin embargo, alejado de las ciudades, del foro, de los pleitos, de las multitudes, así también (como dice Quintiliano) la envidia me encontró oculto. Por lo cual ruego al lector, si alguien, sin embargo, también esto, si alguien, cautivado por el amor, lo leerá, que en los libros de Cuestiones Hebreas, que dispuse escribir sobre toda la Sagrada Escritura, no busque elocuencia, ni el encanto de los oradores; sino que más bien él mismo responda por nosotros a los enemigos, concediendo indulgencia a la nueva obra. Pues así como nosotros, humildes y pobres, no tenemos riquezas, ni nos dignamos aceptar las ofrecidas: así también ellos deben saber que no pueden tener el conocimiento de las Escrituras, es decir, las riquezas de Cristo, junto con las riquezas del mundo. Por lo tanto, nuestro estudio será refutar los errores de aquellos que sospechan diversas cosas de los libros hebreos: o devolver a su autoridad lo que parece abundar en los códices latinos y griegos; y también explicar con razón las etimologías de las cosas, nombres y regiones, que no resuenan en nuestro idioma, en lengua vernácula. Y para que la corrección sea más fácilmente conocida, primero propondremos los mismos testimonios como están entre nosotros, y a partir de la comparación de lo que sigue, indicaremos lo que en ellos es menos, más o diferente. No acusamos, en verdad, los errores de los Setenta Intérpretes, como ladran los envidiosos: ni consideramos nuestro trabajo como una reprensión de ellos: ya que ellos no quisieron revelar al rey Ptolomeo de Alejandría los misterios en las Sagradas Escrituras, y especialmente aquellos que prometían la venida de Cristo: para que no pareciera que los judíos adoraban a otro Dios: lo cual él, seguidor de la secta de Platón, valoraba mucho porque se decía que adoraban a un solo Dios. Pero también los Evangelistas, y nuestro Señor y Salvador, así como el Apóstol Pablo, presentan muchas cosas como del Antiguo Testamento, que no se encuentran en nuestros códices. Sobre lo cual discutiremos más plenamente en sus lugares. De lo cual es evidente que aquellos ejemplares son más verdaderos, que concuerdan con la autoridad del Nuevo Testamento. A esto se añade que Josefo, quien presenta la historia de los Setenta Intérpretes, refiere que solo cinco libros de Moisés fueron traducidos por ellos: los cuales también confesamos que concuerdan más que los demás con los hebreos. Pero también aquellos que después fueron intérpretes, hablo de Aquila, y Símaco, y Teodoción, tienen cosas muy diferentes de lo que leemos. Finalmente (lo que también puede apaciguar a nuestros detractores) las mercancías extranjeras solo navegan para los que quieren: los rústicos no compran bálsamo, pimienta y frutos de palmeras. Pero de Adamancio [Orígenes] guardo silencio, cuyo nombre, si se me permite

comparar lo pequeño con lo grande, es más envidiado que el mío, ya que en sus homilias, que habla al pueblo, sigue la edición común: en los tomos, es decir, en la mayor disputa, superado por la verdad hebrea y rodeado de sus tropas, a veces busca auxilio en la lengua extranjera. Solo digo esto, que desearía tener con la envidia de su nombre también el conocimiento de las Escrituras, despreciando las imágenes y sombras de los fantasmas, cuya naturaleza se dice que es asustar a los pequeños y murmurar en los rincones oscuros.

COMIENZA EL LIBRO.

305 (Cap. I.---Vers. 1.) En el principio creó Dios el cielo y la tierra. Muchos piensan, como también está escrito en la Altercación de Jasón y Papisco, y Tertuliano discute en el libro contra Práxeas: así como Hilario afirma en la exposición de cierto Salmo, que en hebreo se tiene: En el Hijo creó Dios el cielo y la tierra: lo cual es falso, la verdad del asunto lo comprueba. Pues tanto los Setenta Intérpretes, como Símaco y Teodoción, tradujeron en el principio. Y en hebreo está escrito, BRESITH (); que Aquila interpreta, en el capítulo: y no BABEN (), que se interpreta, en el hijo. Por lo tanto, más según el sentido que según la traducción de la palabra, puede entenderse de Cristo: quien tanto en el mismo frente del Génesis, que es la cabeza de todos los libros, como también en el principio del Evangelio de Juan, es aprobado como creador del cielo y la tierra. Por lo cual también en el Salterio (Sal. XXXIX, 9) dice de sí mismo: En el capítulo [Al. cabeza] del libro está escrito de mí, es decir, en el principio 306 del Génesis. Y en el Evangelio: Todas las cosas por él fueron hechas, y sin él nada de lo que ha sido hecho, fue hecho (Juan I, 3). Pero también debe saberse que entre los hebreos este libro se llama BRESITH: teniendo esta costumbre, de poner nombres a los volúmenes a partir de sus principios.

(Vers. 2.) Y el Espíritu de Dios se movía sobre las aguas. Por lo que en nuestros códices está escrito, se movía, en hebreo tiene MEREFETH (), que podemos llamar, incubaba, o bien, confortaba, a semejanza de un ave, calentando los huevos. De lo cual entendemos que no se dice del espíritu del mundo, como algunos piensan, sino del Espíritu Santo, que también desde el principio se dice vivificador de todos. Si es vivificador, consecuentemente también creador. Y si creador, también Dios. Envía, pues, tu Espíritu, y serán creados (Sal. CIII, 30).

(Vers. 10.) Y a las congregaciones de las aguas llamó mares. Es de notar que toda congregación 307 de aguas, ya sean saladas o dulces, según el idioma de la lengua hebrea, se llaman mares. En vano, pues, Porfirio calumnia a los Evangelistas por hacer un milagro para los ignorantes, porque el Señor caminó sobre el mar, al llamar mar al lago de Genesaret, cuando todo lago y congregación de aguas se llaman mares.

(Cap. II.---Vers. 2.) Y Dios terminó en el sexto día sus obras que había hecho. Por sexto día, en hebreo tiene séptimo día. Por lo tanto, apretaremos a los judíos, que se glorían del descanso del sábado, que ya entonces al principio el sábado fue disuelto, mientras Dios trabaja en el sábado, completando sus obras en él, y bendiciendo ese día: porque en él completó todas las cosas.

(Vers. 8.) Y plantó el Señor Dios un paraíso en Edén, hacia el oriente. Por paraíso, en hebreo tiene jardín: es decir, GAN (), mientras que EDEN () se interpreta como delicias. Por lo cual Símaco tradujo, paraíso floreciente. Y lo que sigue, hacia el oriente, en hebreo se escribe MECEDEM (), que Aquila puso ἀπὸ ἀρχῆς: y nosotros podemos decir, desde el principio. Símaco, en cambio, ἐκ πρώτης, y Teodoción, ἐν πρώτοις, lo cual tampoco significa oriente, sino principio. De lo cual se comprueba manifiestamente que antes de que Dios hiciera el

cielo y la tierra, había plantado el paraíso antes, como también se lee en hebreo: Plantó, pues, el Señor Dios un paraíso en Edén, desde el principio.

(Vers. 11.) El nombre de uno es Pisón. Creen que este es el río Ganges de la India.

308 (Vers. 12.) Donde hay carbunclo y piedra prásina. Por carbunclo y piedra prásina, otros tradujeron βδέλλιον y ὄνυχα.

(Vers. 15.) Y tomó el Señor Dios al hombre, y lo puso en el paraíso de delicias. Por delicia, en hebreo tiene EDEN. Así que ahora los Setenta han interpretado EDEN como delicia. Símaco, quien antes había traducido paraíso floreciente, aquí puso ἐν τῷ παραδείσῳ τῆς ἀκτῆς, lo cual también significa amenidad y delicias.

(Vers. 17.) En cualquier día que comas de él, morirás. Símaco lo interpretó mejor diciendo, serás mortal.

(Vers. 21.) Y el Señor Dios envió un éxtasis sobre Adán. Por éxtasis, es decir, exceso de mente, en hebreo se tiene THARDEMA (), que Aquila interpretó como καταφορὰν, Símaco como κάρον, es decir, sueño profundo y pesado. De hecho, sigue: Y durmió. La misma palabra también se usa en Jonás (I, 5) para el sueño roncadador.

(Vers. 23.) Esto ahora es hueso de mis huesos, y carne de mi carne: esta será llamada mujer, porque del hombre fue tomada. No parece en griego y en latín sonar por qué se llama mujer, porque fue tomada del hombre: pero la etimología se conserva en el idioma hebreo. Pues el hombre se llama IS (), y la mujer ISSA (). Correctamente, entonces, de IS, se llamó mujer ISSA. Por lo cual Símaco quiso conservar también la etimología en griego, diciendo: Esta será llamada ἀνδρίς, ὅτι ἀπὸ ἀνδρὸς ἐλήφθη, lo que en latín podemos decir: Esta será llamada virago, porque del hombre fue tomada. Por su parte, Teodoción sospechó otra etimología, diciendo: Esta 309 será llamada asunción: porque del hombre fue tomada. Pues ISSA () puede entenderse, según la variedad del acento, también como asunción.

(Cap. III.---Vers. 1.) Pero la serpiente era más sabia que todas las bestias sobre la tierra. Por sabia en hebreo se tiene AROM (), que Aquila y Teodoción interpretaron como πανοῦργον: esto es, malvada y astuta. Por lo tanto, más bien de esta palabra se demuestra la astucia y la versatilidad que la sabiduría.

(Vers. 8.) Y oyeron la voz del Señor Dios caminando en el paraíso al atardecer. En muchos códices latinos, por lo que aquí pusimos al atardecer, se tiene después del mediodía: porque τὸ δειλινὸν no podemos traducirlo al griego palabra por palabra: por lo cual en hebreo está escrito, LARUE AIOM (), que Aquila interpretó como ἐν τῷ ἀνέμῳ τῆς ἡμέρας, es decir, en el viento del día. Símaco, en cambio, διὰ πνεύματος ἡμέρας, es decir, por el espíritu del día. Por su parte, Teodoción más claramente ἐν τῷ πνεύματι πρὸς κατάψυξιν τῆς ἡμέρας, para mostrar que, pasado el calor meridiano, el frescor del aire soplante.

(Vers. 14.) Sobre tu pecho, y tu vientre caminarás. Los Setenta intérpretes añadieron vientre: pero en hebreo solo tiene pecho: para revelar la astucia y las artimañas de sus pensamientos: que todos sus pasos eran de maldad y fraudes. Pero también lo que sigue: Comerás tierra. Por tierra está escrito APHAR (), que podemos llamar ceniza y polvo.

(Vers. 15.) Él guardará tu cabeza, y tú guardarás su talón. Mejor se tiene en hebreo: Él aplastará tu cabeza, y tú aplastarás su talón: porque también nuestros pasos son obstaculizados por la serpiente: y el Señor aplastará a Satanás bajo nuestros pies rápidamente.

(Vers. 16.) Multiplicando multiplicaré tus tristezas y tus gemidos. Por tristeza y gemido, en hebreo tiene dolores y concepción.

Y hacia el hombre será tu conversión. Por conversión, Aquila tradujo, sociedad: Símaco, apetito o impulso.

(Vers. 17.) Maldita será la tierra en tus obras. Las obras aquí no significan el cultivo del campo, como muchos piensan, sino los pecados, como se tiene en hebreo: Y Aquila no discrepa, diciendo: Maldita será la tierra por ti. Y Teodoción: Maldita será la tierra en tu transgresión.

(Vers. 20.) Y llamó Adán el nombre de su esposa, vida, porque ella es madre de todos los vivientes. Por qué se llama EVA (), es decir, vida, lo demuestra, porque es madre de todos los vivientes. EVA se traduce como vida.

(Vers. 24.) Y expulsó a Adán, y lo hizo habitar frente al paraíso de delicias. Y colocó querubines y una espada flamígera, que se vuelve para guardar el camino del árbol de la vida. Hay un sentido mucho más diferente en hebreo que aquí se entiende. Pues dice: Y expulsó a Adán, sin duda el Señor: Y lo hizo habitar frente al paraíso de delicias querubines, y una espada flamígera, que se volvía, y guardaba el camino del árbol de la vida. No que él mismo Adán, a quien Dios había expulsado, lo hizo habitar frente al paraíso de delicias; sino que, una vez expulsado, colocó querubines y una espada flamígera ante las puertas del paraíso para guardar el vestíbulo del paraíso, para que nadie pudiera entrar.

(Cap. IV.---Vers. 1.) Y concibió y dio a luz a Caín, y dijo, he adquirido o poseído un hombre por Dios. Caín (), adquisición o posesión se interpreta, es decir, κτήσις, de donde expresando también la etimología de él dice, CANITHI (), es decir, he poseído un hombre por Dios.

(Vers. 4.) Y miró Dios sobre Abel, y sobre sus ofrendas: pero sobre Caín y sobre sus sacrificios no miró, y Caín se entristeció mucho. ¿Cómo podría saber Caín que Dios había aceptado las ofrendas de su hermano y rechazado las suyas, si no es verdadera aquella interpretación que Teodoción puso? Y el Señor encendió sobre Abel, y sobre su sacrificio: pero sobre Caín, y sobre su sacrificio no encendió. Pues se dice que el fuego solía venir del cielo para devorar el sacrificio: y lo leemos en la dedicación del templo bajo Salomón, y cuando Elías construyó un altar en el monte Carmelo (II Par. VII, 1; III Reg. XVIII, 38).

(Vers. 6.) Y dijo el Señor a Caín: ¿Por qué ha caído tu rostro? ¿No es cierto que si ofreces correctamente, pero no divides correctamente, has pecado? Descansa, hacia ti será su conversión, y tú lo dominarás. Nos vemos obligados por necesidad a detenernos más tiempo en cada uno. Pues ahora hay un sentido mucho más diferente en hebreo que en los traductores de los Setenta. Dice el Señor a Caín: ¿Por qué te enojas, y por qué ha caído tu rostro? ¿No es cierto que si haces bien, se te perdonará, y si no haces bien, el pecado estará sentado ante tu puerta? y hacia ti será su sociedad: pero tú más bien lo dominarás. Lo que dice es esto: ¿Por qué te enojas, y crucificado por la envidia hacia tu hermano, bajas tu rostro a la tierra? ¿No es cierto que si haces bien se te perdonará todo tu delito: o como dice Teodoción, será aceptable: es decir, aceptaré tu ofrenda, como acepté la de tu hermano? Pero si haces mal: inmediatamente el pecado estará sentado ante tu puerta, y con tal portero te acompañarás. Pero como eres de libre albedrío: te aconsejo que no el pecado te domine, sino que tú domines al pecado. Lo que en los Setenta intérpretes causó error, es porque el pecado, es

decir, ATTATH () en hebreo es de género masculino, en griego femenino. Y quienes lo interpretaron, lo tradujeron en género masculino (como estaba en hebreo).

(Vers. 8.) 312 Y dijo Caín a Abel su hermano. Se sobreentiende lo que el Señor había dicho. Por lo tanto, es superfluo lo que se encuentra en el volumen de los samaritanos y en el nuestro, Pasemos al campo.

(Vers. 15.) Todo el que mate a Caín, pagará siete venganzas. Por siete venganzas, Aquila interpretó séptuple. Símaco, séptimo. Teodoción, por hebdómada. Sobre este capítulo existe nuestra carta al obispo Dámaso.

(Vers. 16.) Y habitó en la tierra de Naid. Lo que los Setenta tradujeron como Naid, en hebreo se dice NOD () y se interpreta como σαλευόμενος, es decir, inestable y fluctuante, y de asiento incierto. No es, por lo tanto, tierra de Naid, como cree la mayoría de los nuestros: sino que se cumple la sentencia de Dios, que vagó errante y fugitivo de un lado a otro.

(Vers. 25.) Y llamó su nombre Set. Pues Dios me ha suscitado otra descendencia en lugar de Abel, a quien mató Caín. SETH () propiamente se dice θέσις, es decir, posición. Porque Dios lo había puesto en lugar de Abel, por eso se llama SETH, es decir, posición. De hecho, Aquila: Y llamó, dice, su nombre Set, diciendo: Porque Dios me ha puesto otra descendencia.

(Vers. 26.) Y llamó su nombre Enós: este esperó invocar el nombre del Señor Dios. Así como ADAM () se interpreta como hombre: así también ENOS () según la variedad de la lengua hebrea, se dice hombre o varón. Y correctamente, porque tenía este vocablo, se escribió de él, Entonces fue el inicio de invocar el nombre del Señor: aunque muchos de los hebreos piensan otra cosa, que entonces por primera vez en el nombre del Señor y 313 en su semejanza se fabricaron ídolos.

(Cap. V.---Vers. 2.) Varón y mujer los creó, y los bendijo, y llamó su nombre Adán, es decir, hombre. El nombre de hombre, conviene tanto al varón como a la mujer.

(Vers. 3.) Vivió Adán doscientos treinta años, y engendró a su imagen y semejanza, y llamó su nombre Set. Debe saberse que hasta el diluvio, donde en nuestros códices se dice que alguien engendró a los doscientos y lo que excede de años: en hebreo tiene cien años, y los restantes que siguen.

(Vers. 4.) Fueron, pues, los días de Adán, después de engendrar a Set, setecientos años. Porque en doscientos había errado, consecuentemente aquí puso setecientos, cuando en hebreo aquí se tiene ochocientos, y arriba cien.

(Vers. 25.) Y vivió Matusalén ciento sesenta y siete años, y engendró a Lamec. Y vivió Matusalén, después de engendrar a Lamec, ochocientos dos años, y engendró hijos e hijas. Y fueron todos los días de Matusalén, que vivió, novecientos sesenta y nueve años, y murió. Famosa cuestión, y disputada en todas las Iglesias, que según un cálculo diligente, se dice que Matusalén vivió catorce años después del diluvio. Pues cuando Matusalén tenía ciento sesenta y siete años, engendró a Lamec. Nuevamente Lamec, cuando tenía ciento ochenta y ocho años, engendró a Noé. Y suman juntos hasta el día del nacimiento de Noé, trescientos cincuenta y cinco años de la vida de Matusalén. En el año seiscientos de la vida de Noé, ocurrió el diluvio. Por lo tanto, habiendo hecho el cálculo por partes, se concluye que en el año novecientos cincuenta y cinco de Matusalén, ocurrió el diluvio. Pero como se ha dicho que vivió más de novecientos sesenta y nueve años, no hay duda de que vivió catorce años

después del diluvio. ¿Y cómo es verdad que solo ocho almas fueron salvadas en el arca? Queda, pues, que como en muchos casos, también en este hay un error en el número. En los libros hebreos y samaritanos, se encuentra escrito así: Y vivió Matusalén ciento ochenta y siete años, y engendró a Lamec. Y vivió Matusalén, después de engendrar a Lamec, setecientos ochenta y dos años y engendró hijos e hijas. Y fueron todos los días de Matusalén, novecientos sesenta y nueve años, y murió. Y vivió Lamec ciento ochenta y dos años, y engendró a Noé. Desde el día del nacimiento de Matusalén hasta el día del nacimiento de Noé, son trescientos sesenta y nueve años: a estos añade seiscientos años de Noé: porque en el año seiscientos de su vida ocurrió el diluvio: y así resulta que en el año novecientos sesenta y nueve de su vida, Matusalén murió, el año en que comenzó el diluvio.

(Vers. 29.) Y llamó su nombre Noé, diciendo: Este nos hará descansar de nuestras obras. NOÉ (), se interpreta como descanso. Por lo tanto, fue llamado descanso porque bajo él todas las obras anteriores descansaron por el diluvio.

(Cap. VI.---Vers. 2.) Viendo los hijos de Dios que las hijas de los hombres eran hermosas. La palabra hebrea ELOIM (), es de número común: y tanto Dios como dioses se llaman de manera similar: por lo cual Aquila se atrevió a decir en plural, hijos de dioses: entendiendo dioses, santos, o ángeles. Porque Dios se levantó en la sinagoga de los dioses: en medio de los dioses juzga. [Al. discierne] (Sal. LXXXI, 1). De donde también Symmachus, siguiendo este sentido, dice: Viendo los hijos de los poderosos a las hijas de los hombres, y lo demás.

(Vers. 3.) Y dijo el Señor Dios: No permanecerá mi espíritu en estos hombres para siempre, porque son carne. En hebreo está escrito, No juzgará mi espíritu a estos hombres para siempre, porque son carne: esto es, porque la condición en el hombre es frágil, no los guardaré para tormentos eternos: sino que aquí les restituiré lo que merecen. Por lo tanto, no suena a severidad, como se lee en nuestros códices, sino a clemencia de Dios, mientras el pecador es visitado aquí por su crimen. De donde también Dios, enojado, habla a algunos: No visitaré a sus hijas cuando se prostituyan, ni a sus esposas cuando adulteren (Oseas IV, 14). Y en otro lugar: Visitaré con vara sus iniquidades, y con azotes sus pecados: sin embargo, no apartaré de ellos mi misericordia (Sal. LXXXVIII, 33). Además, para que no pareciera cruel en esto, que no dio lugar al arrepentimiento a los pecadores, añadió: Pero serán sus días ciento veinte años. esto es, tendrán ciento veinte años para hacer penitencia. Por lo tanto, la vida humana no se redujo a ciento veinte años, como muchos erran, sino que a esa generación se le dieron ciento veinte años para el arrepentimiento. Pues encontramos que después del diluvio Abraham vivió ciento setenta y cinco años, y otros más de doscientos y trescientos años. Pero como despreciaron hacer penitencia, Dios no quiso esperar el tiempo decretado: sino que, cortando veinte años del plazo, trajo el diluvio en el año destinado para hacer penitencia.

(Vers. 4.) Había gigantes en la tierra en aquellos días, y también después, cuando los hijos de Dios se unían a las hijas de los hombres, y les engendraban. Ellos eran los gigantes, hombres de renombre desde la antigüedad. En hebreo dice: Caían en la tierra en aquellos días, es decir, ANNAPHILIM (). Y después, cuando los hijos de los dioses se unían a las hijas de los hombres, y les engendraban: estos eran los fuertes, hombres de renombre desde el principio. Symmachus interpretó como violentos en lugar de caídos o gigantes. Y el nombre de caídos también conviene a los ángeles y a los hijos de los santos.

(Vers. 9.) Noé, varón justo y perfecto en su generación, agradó a Dios. Dice significativamente, en su generación: para mostrar que no era justo según la justicia consumada, sino según la justicia de su generación. Y esto es lo que en hebreo se dice: Noé

era un varón justo, perfecto en sus generaciones: con Dios caminaba Noé: esto es, seguía sus pasos.

(Vers. 14.) Hazte un arca de maderas cuadradas. En lugar de maderas cuadradas, leemos en hebreo bituminada.

(Vers. 16.) Harás el arca con una ventana, y la terminarás a un codo de arriba. En lugar de, harás el arca con una ventana, en hebreo dice, harás una ventana meridional del arca, que Symmachus interpretó más claramente, diciendo, διαφανές, esto es, harás el arca luminosa, queriendo decir una ventana.

(Cap. VIII.---Vers. 2.) Y cesaron las aguas, y se revelaron las fuentes del abismo, y las cataratas del cielo. En lugar de fuentes reveladas, todos los intérpretes tradujeron cerradas y obstruidas. Y en lugar de lo que sigue: cesaron las aguas sobre la tierra, y lo demás, está escrito, y las aguas regresaron de la tierra, yendo y volviendo (Ecles. I, 7). Nota según el Eclesiastés, que todas las aguas y torrentes, a través de venas ocultas, regresan a la matriz del abismo.

(Vers. 6.) Después de cuarenta días, Noé abrió la puerta del arca que había hecho, y envió al cuervo, y salió y no volvió a él, hasta que se secaron las aguas de la tierra. En lugar de puerta, está escrito ventana en hebreo. Y sobre el cuervo se dice de otra manera: Envió al cuervo y salió, yendo y volviendo hasta que se secaron las aguas de la tierra.

(Cap. IX.---Vers. 18.) Y los hijos de Noé que salieron del arca fueron Sem, Cam y Jafet. Frecuentemente los Setenta Intérpretes, no pudiendo traducir la letra HETH () que suena con doble aspiración al griego, añadieron la letra chi (χ) griega: para enseñarnos que en tales vocablos debemos aspirar: de donde también en el presente lugar, tradujeron Cam, por lo que es HAM, de quien hasta hoy Egipto se llama HAM en la lengua de los egipcios.

(Vers. 27.) Dilate Dios a Jafet, y habite en las tiendas de Sem. De Sem, nacen los hebreos; de Jafet, el pueblo de las naciones. Porque la multitud de creyentes se ha extendido, de la latitud, que se llama IAPHETH (), tomó su nombre latitud. Pero lo que dice: Y habite en las tiendas de Sem, se profetiza de nosotros, que en la erudición y ciencia de las Escrituras, habiendo sido expulsado Israel, nos ocupamos.

(Vers 29.) Y fueron todos los días de Noé novecientos cincuenta años. He aquí que después del diluvio vivió Noé trescientos cincuenta años. De lo cual es claro que los ciento veinte años fueron dados a esa generación para el arrepentimiento, como dijimos antes, y no establecidos para la vida de los mortales.

(Cap. X.---Vers. 2.) Los hijos de Jafet, Gomer, Magog, Madai, Javán, Tubal, Mosoc y Tiras. A Jafet, hijo de Noé, le nacieron siete hijos, que poseyeron la tierra en Asia desde los montes Aman y Tauro, de Siria Coele y Cilicia, hasta el río Tanais. En Europa hasta Gadira, dejando nombres a lugares y pueblos: de los cuales después muchos fueron cambiados, los demás permanecen como fueron. Son Gomer, los galos: Magog, los escitas: Madai, los medos: Javán, los jonios, que son los griegos: de donde también el mar Jónico. Tubal, los íberos, que son los españoles, de los cuales los celtíberos, aunque algunos sospechan que son los italianos. Mosoc, los capadocios: de donde hasta hoy una ciudad entre ellos se llama Mazeca: (por cierto, los Setenta Intérpretes consideran a los capadocios como Caphthorim:) Tiras, los tracios, cuyo nombre no ha cambiado mucho. Sé que alguien ha relacionado a Gog y Magog, tanto de este lugar presente como de Ezequiel, con la historia de los godos que

recientemente devastaron nuestra tierra, lo cual si es cierto, se mostrará al final de la batalla. Y ciertamente todos los eruditos anteriores solían llamar a los godos más Getas que Gog y Magog. Estas siete naciones, que mencioné que vienen de la descendencia de Jafet, habitan la parte del norte.

(Vers. 3.) Los hijos de Gomer, Asquenaz, Rifat y Togarma. Asquenaz los griegos llaman reginos: Rifat, los paflagones, Togarma, los frigios.

(Vers. 4.) Los hijos de Javán, Elisa, Tarsis, Quitim y Dodanim. De estos se dividieron las islas de las naciones en sus tierras. Varón según su lengua y su parentela, y su nación. De los jonios, es decir, los griegos, nacen los eliseos, que se llaman eólicas: de donde también la quinta lengua de Grecia se llama eólica, que ellos llaman quinta dialecto. TARSIS José considera que son los cilicios, diciendo que la letra θ de aspiración fue corrompida por los posteriores en τ : de donde también su ciudad metropolitana se llama Tarso, gloriosa por el apóstol Pablo. Quitim, son los citienses, de los cuales hasta hoy también la ciudad de Chipre se llama Citio. Dodanim, los rodios: así lo tradujeron los Setenta Intérpretes. Leamos los libros de Varrón sobre las Antigüedades, y de Sisinnio Capitón, y el griego Flegonte, y otros hombres eruditísimos: y veremos que casi todas las islas, y las costas de todo el mundo, y las tierras cercanas al mar, fueron ocupadas por colonos griegos: quienes, como dijimos antes, desde los montes Amano y Tauro, poseyeron todos los lugares marítimos hasta el océano Británico.

(Vers. 6.) Los hijos de Cam, Cus, Misraim, Fut y Canaán. Cus hasta hoy es llamado Etiopía por los hebreos: Misraim, Egipto: Fut, los libios. De quien también el río de Mauritania hasta el presente se llama Fut, y toda la región alrededor de él se llama Futense. Muchos escritores tanto griegos como latinos son testigos de esto. Por qué en una sola parte del clima, el antiguo nombre de Libia ha permanecido, y el resto de la tierra se llama África, no es el lugar ni el tiempo para discutirlo aquí. Por otro lado, Canaán obtuvo la tierra que los judíos poseyeron después, expulsando a los cananeos.

(Vers. 7.) Los hijos de Cus, Seba, Havila, Sabta, Raama y Sabteca. Seba de quien los sabeos, de los cuales Virgilio (II Georg.): Solis es thurea virga Sabaeis. Y en otro lugar, (I Aeneid.) . . . centumque Sabaeo Thure calent arae. Havila, los getulos, en parte de África remota, adyacentes al desierto. Sabta, de quien los sabateos, que ahora se llaman astabaras. Raama y Sabteca han perdido gradualmente sus antiguos nombres, y lo que ahora tienen en lugar de los antiguos, se desconoce.

(Vers. 7.) Los hijos de Raama, Seba y Dedán. Este Seba se escribe con la letra SIN, pero antes con SAMECH (ש), de quien dijimos que se llamaban sabeos. Ahora Seba se interpreta como Arabia, pues en el salmo setenta y uno, donde nosotros tenemos, Reyes de Arabia y de Saba ofrecerán dones: en hebreo está escrito, Reyes de Seba y de Saba: el primer nombre con SIN, el segundo con SAMECH. Dedán es una nación de Etiopía en la parte occidental.

(Vers. 8.) Y Cus engendró a Nimrod. Este comenzó a ser poderoso en la tierra. Y poco después:

(Vers. 10.) Y fue, dice, la cabeza de su reino Babel, Erec, Acad y Calne en la tierra de Sinar. Nimrod, hijo de Cus, fue el primero en tomar la tiranía inusual entre el pueblo, y reinó en Babilonia, que fue llamada BABEL (בבל) porque allí se confundieron las lenguas de los que construían la torre. Babel se interpreta como confusión. También reinó en Erec, esto es, en

Edessa, y en Acad, que ahora se llama Nisibis: y en Calne, que después fue llamada Seleucia por el rey Seleuco, o ciertamente que ahora se llama Ctesifonte.

(Vers. 11.) De esa tierra salió Asur, y edificó Nínive, y la ciudad de Rehobot. De esta tierra surgió el imperio de los asirios, quienes por el nombre de Nino, hijo de Bel, fundaron Nínive, una gran ciudad, que los hebreos llaman NINIVE. A cuya ruina o arrepentimiento, toda la profecía de Jonás se refiere. Pero lo que dice: Nínive y la ciudad de Rehobot, no pensemos que son dos ciudades: sino que porque Rehobot se interpreta como plazas, así debe leerse: Y edificó Nínive, y las plazas de la ciudad.

(Vers. 13.) Y Misraim engendró a Ludim, Anamim, Lehabim, Naftuhim, Patrusim, Casluhim, de los cuales salieron los filisteos y los caftorim. Excepto los Lehabim, de quienes los libios fueron llamados después, que antes se llamaban futaítas: y los Casluhim, que después fueron llamados filisteos, a quienes nosotros llamamos incorrectamente palestinos, las otras seis naciones nos son desconocidas, porque fueron destruidas en la guerra etíope, hasta llegar al olvido de sus nombres pasados. Sin embargo, poseyeron la tierra desde Gaza hasta los confines extremos de Egipto.

(Vers. 15.) Y Canaán engendró a Sidón su primogénito, y al heteo, al jebuseo, al amorreo, al gergeseo, al heveo, al araceo, al sineo, al aradio, al samareo y al amateo. De Canaán nació primero Sidón, de quien la ciudad en Fenicia se llama Sidón. Luego el araceo, que fundó Arcas, un pueblo situado contra Trípoli en las raíces del Líbano. No lejos de allí había otra ciudad llamada Sine, que después, por diversos eventos de guerras, solo conservó el nombre original del lugar. Los aradios son los que poseyeron la isla de Arad, separada por un estrecho del litoral de Fenicia. Los samareos; a quienes Emesa, una noble ciudad de Siria Coele. Amat hasta nuestro tiempo, tanto por los sirios como por los hebreos, se llama como fue llamada por los antiguos. Los macedonios, que reinaron en Oriente después de Alejandro, la llamaron Epifanía. Algunos piensan que Antioquía fue llamada así. Otros, aunque no verdaderamente, pero consolando su opinión con un nombre verosímil, piensan que Emat es la primera mansión de Antioquía para los que van a Edesa: y que es la misma que los antiguos llamaron Emach.

(Vers. 19.) Y fue el límite de los cananeos desde Sidón, hasta que llegues a Gerar, hasta Gaza, yendo hacia Sodoma, Gomorra, Adama y Zeboim hasta Lesa. Porque las otras ciudades, a saber, Sidón y Gerar, y Sodoma, Gomorra, Adama y Zeboim son conocidas por todos, solo parece necesario anotar que Lesa es la misma que ahora se llama Callirhoe, donde las aguas termales fluyen hacia el mar Muerto.

(Vers. 22.) Los hijos de Sem, Elam, Asur, Arfaxad, Lud y Aram. Estos desde el río Éufrates poseen parte de Asia hasta el Océano Índico. Elam, de quien los elamitas, príncipes de Persia. De Asur ya se ha dicho antes, que fundó la ciudad de Nínive. Arfaxad, de quien los caldeos: Lud, de quien los lidios: Aram, de quien los sirios, cuya metrópoli es Damasco.

(Vers. 23.) Los hijos de Aram, Uz, Hul, Geter y Mas. Uz, fundador de la Trachonitis y de Damasco, tuvo el principado entre Palestina y Siria Coele: de quien los Setenta Intérpretes en el libro de Job, donde en hebreo está escrito, tierra de Uz, tradujeron la región ausitada, como si fuera usitada. Hul, de quien los armenios: Geter, de quien los acarnanios, o los carios. Por otro lado, Mas, que los Setenta Intérpretes llamaron Mosoc, ahora se llaman maones.

(Vers. 24.) Arfaxad engendró a Sala, y Sala engendró a Heber. De Heber nacieron dos hijos: el nombre de uno fue Peleg, porque en sus días fue dividida la tierra, y el nombre de su

hermano fue Joctán. Heber, de quien los hebreos, le puso a su hijo Peleg un nombre profético, que se interpreta como división, porque en sus días las lenguas fueron divididas en Babilonia.

(Vers. 26.) Joctán engendró a Almodad, Selef, Jazar-mavet, Jerah, Hadoram, Uzal, Dicla, Obal, Abimael, Seba, Ofir, Havila y Jobab. No pude encontrar los nombres posteriores de estas trece naciones; pero hasta el presente, porque están lejos de nosotros, o se llaman así como al principio, o se desconoce si han cambiado. Sin embargo, poseyeron desde el río Cophen, toda la región de la India, que se llama Hieria.

(Cap. XI.---Vers. 28.) Y murió Harán antes que su padre en la tierra de su nacimiento, en Ur de los caldeos. En lugar de lo que leemos, en la región de los caldeos, en hebreo está, en UR CHESDIM (), es decir, en el fuego de los caldeos. Los hebreos cuentan una fábula de esta manera: Que Abraham fue arrojado al fuego porque no quiso adorar el fuego que los caldeos adoran, y liberado por la ayuda de Dios, huyó del fuego de la idolatría: lo cual se escribe más adelante, que Taré salió con su descendencia de la región de los caldeos: por lo cual en hebreo está, del incendio de los caldeos. Y esto es lo que ahora se dice: Murió Harán ante la vista de Taré su padre en la tierra de su nacimiento, en el fuego de los caldeos: que evidentemente, no queriendo adorar el fuego, fue consumido por el fuego. Después el Señor habla a Abraham: Yo soy el que te saqué del fuego de los caldeos.

(Vers. 29.) Y tomaron Abram y Nacor para sí esposas. El nombre de la esposa de Abram, Sarai: y el nombre de la esposa de Nacor, Milca, hija de Harán. El padre de Milca, él es el padre de Isca. Harán, hijo de Taré, hermano de Abraham y Nacor, engendró dos hijas, Milca y Sarai, también llamada Isca, de doble nombre. De las cuales Milca fue tomada como esposa por Nacor, y Sarai por Abraham: pues aún no estaban prohibidos por ley los matrimonios entre tíos y sobrinas, que en los primeros hombres incluso se celebraron entre hermanos y hermanas.

(Cap. XII.---Vers. 4.) Eran, pues, Abram de setenta y cinco años cuando salió de Jarán. Nace una cuestión indisoluble: si Taré, padre de Abraham, cuando aún estaba en la región de Caldea, tenía setenta años, engendró a Abram, y después en Jarán murió en el año doscientos cinco de su vida: ¿cómo ahora, después de la muerte de Taré, se menciona que Abram, al salir de Jarán, tenía setenta y cinco años, cuando se enseña que desde el nacimiento de Abram hasta la muerte de su padre, pasaron ciento treinta y cinco años? Es verdadera, por tanto, aquella tradición de los hebreos, que mencionamos antes, que Taré salió con sus hijos del fuego de los caldeos: y que Abram, rodeado por el incendio babilónico, porque no quería adorarlo, fue liberado con la ayuda de Dios; y desde ese tiempo se le cuenta el día de su vida y el tiempo de su edad, desde que confesó al Señor, despreciando los ídolos de los caldeos. Sin embargo, puede ser que, como la Escritura dejó incierto, Taré haya salido de Caldea pocos años antes de morir en Jarán. O ciertamente, que haya venido a Jarán inmediatamente después de la persecución, y allí haya permanecido por más tiempo. Si alguien, por tanto, es contrario a esta exposición, buscará otra solución: y entonces correctamente desaprobará lo que hemos dicho.

(Vers. 9.) Y partiendo Abram, fue al desierto: y hubo hambre sobre la tierra. Tanto en el presente como en muchos otros lugares, en lugar de desierto, al sur, está escrito en hebreo. Esto, por tanto, debemos notar.

(Vers. 15 y 16.) Y la vieron los príncipes del faraón, y la alabaron ante el faraón, y la introdujeron en la casa del faraón: y Abram fue beneficiado por causa de ella: y tuvo ovejas,

y ganado, y asnos, y siervos, y siervas, mulos y camellos. Aunque el cuerpo de las santas mujeres no se manche por la fuerza, sino por la voluntad: y pueda excusarse a Sarai, que en tiempo de hambre, sola en tierras extranjeras, con el consentimiento de su marido, no pudo resistir al rey; sin embargo, también puede excusarse de otra manera la fea necesidad: que según el libro de Ester, cualquiera de las mujeres que agradara al rey entre los antiguos, era ungida durante seis meses con aceite de mirto, y durante seis meses estaba en diversos perfumes y tratamientos de mujeres, y entonces finalmente entraba al rey. Y así puede ser que Sarai, después de haber agradado al rey, mientras durante un año se preparaba su entrada al rey, y el faraón le diera muchas cosas a Abraham, y el faraón después fuera herido por el Señor, ella aún permaneciera intacta de su concubinato.

(Cap. XIII.---Vers. 4.) Y subió Abram de Egipto él y su esposa, y todo lo que tenía: y Lot con él al desierto. Abram era muy rico en ganado, en plata y en oro: y fue de donde vino al desierto hasta Betel. Hermosamente se dice que subió liberado de Egipto. Pero se presenta a este sentido lo que sigue: ¿cómo pudo al salir de Egipto ser muy rico? Esto se resuelve con aquella verdad hebrea, en la que está escrito: Abram muy pesado, esto es, βαρύς σφόδρα: pues estaba cargado con el peso de Egipto. Y aunque parezcan ser riquezas de ganado, oro y plata, sin embargo, si son egipcias, son pesadas para el hombre santo. Finalmente, no como leemos en los Setenta, Fue de donde vino al desierto hasta Betel: sino como está escrito en hebreo: Fue por su camino al sur hasta Betel. Por eso salió de Egipto, no para entrar en el desierto, que había dejado con Egipto: sino para venir por el sur, que es contrario al norte, a la casa de Dios, donde estaba su tabernáculo en medio de Betel y Ai [Al. Gai].

(Vers. 13.) Y los hombres de Sodoma eran malos y pecadores en gran manera ante Dios. Innecesariamente aquí en los Setenta Intérpretes se añadió, ante Dios, ya que los habitantes de Sodoma eran malos y pecadores ante los hombres [Al. todos]. Pero aquel se dice pecador ante Dios, que puede parecer justo ante los hombres, como se pone en el anuncio de Zacarías y Elizabeth, que ambos fueron justos ante Dios (Luc. I, 6). Y en el Salterio se dice: No se justificará en tu presencia ningún viviente (Ps. CXLII, 2).

(Vers. 14 y 15.) Alza tus ojos, y mira desde el lugar donde estás ahora hacia el norte, y hacia el sur, y hacia el oriente, y hacia el mar: porque toda la tierra que ves, te la daré a ti y a tu descendencia. Puso los cuatro climas del mundo, oriente y occidente, septentrión y meridián. Pero lo que en todas las Escrituras se lee, aquí basta decirlo una vez, el mar siempre se pone por occidente: porque la región de Palestina está situada de tal manera que tiene el mar en la parte occidental.

(Cap. XIV.---Vers. 3.) Y el rey de Bela, esta es Zoar. Todos estos se reunieron en el valle de Sidim, que es el mar Salado. Bela en lengua hebrea, κατάποσις, es decir, devoración se dice. Los hebreos cuentan, por tanto, que este mismo lugar en otro lugar de las Escrituras se llama Salisa, y se dice de nuevo, μόσχον τριετίζουσιν, es decir, ternera de tres años, porque fue absorbida en el tercer movimiento de la tierra (I Samuel IX, 4; Isaías XV, 5). Y desde el tiempo en que Sodoma y Gomorra, Adama y Seboim fueron subvertidas por el fuego divino, se le llama ahora pequeña. Pues Zoar se traduce en pequeña, que en lengua siria se dice Zoara. El valle de las Salinas, como se escribe en este mismo libro, en el que antes había pozos de betún, después de la ira de Dios, y la lluvia de azufre, se convirtió en el mar Muerto: que los griegos llaman λίμνη Ἀσφαλτῖτις, es decir, estanque de betún.

(Vers. 5.) Y derrotaron a los gigantes en Astarot Carnaim, y a las naciones fuertes junto con ellos: y a los Ominaeos en la ciudad de Save, antes de llegar a Sodoma. Cuatro reyes partieron de Babilonia, mataron a los gigantes, es decir, RAPHAIM (), los más robustos de

Arabia, y a los Zozim, en Hom, y a los Emim en la ciudad de Save, que hasta hoy se llama así. ZUZIM () y EMIM (), se interpretan como terribles y horribles: por lo cual los Setenta, traduciendo más el sentido que la palabra por palabra, pusieron naciones fortísimas. Por otro lado, BAEM, por lo cual dijeron, ἅμα αὐτοῖς, es decir, con ellos, pensaron que se escribía con HE (), llevados por la similitud del elemento, cuando está escrito con HETH. BAEM () cuando se escribe con tres letras: si tiene HE en medio, se interpreta, en ellos: si tiene HETH, como en el presente, significa lugar, es decir, EN HOM ().

(Vers. 7.) Y regresando vinieron a la fuente del juicio, esta es Cades. Se dice por anticipación, que después fue llamado así. Significa el lugar cerca de Petra, que se llama fuente del juicio: porque allí Dios juzgó al pueblo. Y golpearon toda la región de los amalecitas y amorreos que habitaban en Asasonthamar. Este es el pueblo que ahora se llama Engadi, fértil en bálsamo y palmas. Por otro lado, Asasonthamar, en nuestra lengua resuena, ciudad de las Palmas. Thamar, pues, se dice palma. Sin embargo, se debe saber que por lo que sigue poco después: Y dirigieron contra ellos la línea de batalla en el valle de las Salinas, en hebreo se tiene, en el valle de SEDDIM (): que Aquila interpreta τῶν περιπεδίων, Theodotion, τῶν ἀλσῶν, significando bosques amenos.

(Vers. 11.) Y tomaron toda la caballería de Sodoma y Gomorra. Por caballería en hebreo tiene RACHUS (), es decir, sustancia.

(Vers. 13.) Y el que había escapado, lo anunció a Abram el hebreo. Él estaba sentado junto al encinar de Mambré el amorreo, hermano de Escol, y hermano de Aner, que eran aliados de Abram. Por lo que nosotros hemos puesto, hebreo, en hebreo está escrito IBRI (), esto se expresa como hebreo. Pero lo que dice: junto al encinar de Mambré el amorreo, mejor leemos en hebreo, junto al encinar de Mambré el amorreo hermano de Escol: y hermano no de Aunam, como tradujeron los Setenta, sino de Aner: para mostrar que Mambré y Escol, y Aner eran amorreos y hermanos, socios de Abram.

(Vers. 14.) Y los persiguió hasta Dan. A la ciudad fenicia, que ahora se llama Paneas. Dan, sin embargo, es una de las fuentes del Jordán. Pues la otra se llama Jor, que se interpreta ῥεῖθρον: es decir, arroyo. Por tanto, con las dos fuentes, que no están lejos una de otra, unidas en un solo arroyo, se llama después Jordán.

(Vers. 18.) Y Melquisedec, rey de Salem, sacó pan y vino, y él era sacerdote del Dios altísimo, y lo bendijo. Como nuestro pequeño trabajo, o colección de Cuestiones Hebraicas, o Tradiciones, es una recopilación, por eso introduzcamos lo que los hebreos piensan de esto. Dicen que este es Sem, hijo de Noé: y calculando los años de su vida, muestran que vivió hasta Isaac, y que todos los primogénitos de Noé hasta que Aarón ejerció el sacerdocio, fueron pontífices. Por otro lado, Salem, se dice rey de Jerusalén, que antes se llamaba Salem. Pero el bienaventurado apóstol a los hebreos (VII, 3), mencionando a Melquisedec sin padre ni madre, lo refiere a Cristo, y a través de Cristo a la Iglesia de los gentiles. Pues toda la gloria de la cabeza se refiere a los miembros, ya que teniendo prepucio, bendijo a Abraham circuncidado, y en Abraham a Leví, y por Leví a Aarón: de quien después el sacerdocio. De lo cual quiere deducir, que el sacerdocio de la Iglesia que tiene prepucio, bendijo al sacerdocio circuncidado de la Sinagoga. Pero lo que dice: Tú eres sacerdote para siempre, según el orden de Melquisedec (Ps. CIX, 4): nuestro misterio se significa en la palabra orden: no de ninguna manera por Aarón inmolando víctimas irracionales, sino ofreciendo pan y vino: es decir, el cuerpo y la sangre del Señor Jesús.

(Cap. XV.---Vers. 2, 3.) Señor Dios, ¿qué me darás? Y yo voy sin hijos: y el hijo de Masec, mi sierva, este Damasco Eliezer. Y dijo Abram: He aquí que no me has dado descendencia: y el hijo de mi sierva será mi heredero. Donde nosotros tenemos, y el hijo de Masec, mi sierva: en hebreo está escrito, UBEN MESECH BETHI: que Aquila tradujo, ó υἱὸς τοῦ ποτίζοντος οἰκίας μου: es decir, el hijo del que da de beber a mi casa. Theodotion, καὶ υἱὸς τοῦ ἐπὶ τῆς οἰκίας μου: es decir, y el hijo de aquel que está sobre mi casa. Pero lo que dice, esto es: Yo muero sin hijos, y el hijo del procurador, o mayordomo, que distribuye y reparte todos los alimentos de mi familia, llamado Damasco Eliezer, este será mi heredero. Por otro lado, Eliezer se interpreta, Dios mi ayudador. De este dicen que Damasco fue fundada y llamada.

(Vers. 7.) Yo soy Dios, que te saqué de la región de los caldeos. Esto es lo que dijimos antes que en hebreo se tiene: que te saqué de UR CHESDIM, es decir, del incendio de los caldeos.

(Vers. 10, 11.) Y los puso frente a frente: pero no dividió las aves. Y descendieron las aves sobre los cadáveres y sobre sus partes, y Abram se sentó con ellas. No pertenece a la presente obra la exposición de su sacramento. Solo decimos esto, que por lo que hemos puesto, en hebreo tiene: Y descendieron las aves sobre los cadáveres, y Abram las ahuyentaba. Pues por su mérito, Israel fue a menudo liberado de las angustias.

(Vers. 12.) Al ponerse el sol, un éxtasis cayó sobre Abram. Por éxtasis en hebreo se lee THARDEMA (), que es καταφορὰ, que antes traducimos como sopor.

(Vers. 16.) Pero en la cuarta generación volverán aquí. No hay duda de que se refiere a aquellos que serán de la descendencia de Abraham. Se pregunta cómo en Éxodo está escrito: Pero en la quinta generación salieron los hijos de Israel de la tierra de Egipto (Éxodo XV, 18). Sobre este capítulo hemos publicado un pequeño volumen.

(Cap. XVI.---Vers. 2.) He aquí que el Señor me ha cerrado para que no tenga hijos: entra, pues, a mi sierva, para que tenga hijos de ella. Nota diligentemente que la procreación de hijos, en hebreo está escrita como edificación. Pues se lee allí: Entra a mi sierva, si de alguna manera me edifique de ella. Y ve si esto es lo que en Éxodo se dice: Dios bendijo a las parteras, y se edificaron casas (Éxodo I, 20).

(Vers. 7.) Y la encontró el ángel del Señor junto a una fuente de agua en el desierto, en la fuente en el camino de Sur. Consecuentemente, la egipcia se apresuraba a ir por el camino de Sur, que lleva a Egipto a través del desierto.

(Vers. 11.) Y llamó su nombre Ismael; porque Dios ha escuchado mi humillación. Ismael se interpreta como, escucha de Dios.

(Vers. 12.) Este será un hombre rústico. Su mano sobre todos, y la mano de todos sobre él, y habitará frente a todos sus hermanos. Por rústico en hebreo está escrito PHARA (), que se interpreta como onagro. Significa, pues, que su descendencia habitará en el desierto, es decir, los sarracenos nómadas, con sedes inciertas, que atacan a todas las naciones a las que el desierto se une de lado, y son atacados por todos.

(Cap. XVII.---Vers. 3 y siguientes.) Y el Señor le habló, diciendo: He aquí mi pacto contigo: y serás padre de multitud de naciones, y no se llamará más tu nombre Abram, sino que tu nombre será Abraham, porque te he puesto por padre de muchas naciones. Es de notar que dondequiera que leemos en griego, Pacto, allí en el idioma hebreo es alianza, o pacto, es decir, BERITH (). Dicen, además, los hebreos, que de su nombre, Dios, que entre ellos es el Tetragrammaton, añadió la letra HE a Abraham y Sara: pues primero se llamaba ABRAM (),

que se interpreta como, padre excelso: y después fue llamado ABRAHAM (), que se traduce como, padre de muchos: pues lo que sigue, naciones, no se tiene en el nombre, sino que se sobreentiende. No es de extrañar, por tanto, que aunque en griego y en nosotros parezca añadida la letra A, digamos que se añadió la letra HE hebrea; pues el idioma de aquella lengua es escribir por HE (), pero leer por A (): como al contrario, a menudo pronuncian la letra A por HE.

(Vers. 15.) Y Dios dijo a Abraham: A Sarai tu esposa no la llamarás Sarai, sino que su nombre será Sara. Se equivocan quienes piensan que primero Sara fue escrita con una R, y después se le añadió otra R. Y porque R en griego es el número cien, sospechan muchas tonterías sobre su nombre: cuando ciertamente, si de alguna manera se quiere que su nombre haya sido cambiado, debe tener una razón hebrea, no griega, ya que el mismo nombre es hebreo. Nadie, además, llamando a alguien en otro idioma, toma la etimología del nombre de otro. SARAI () fue llamada primero por SIN, RES, IOD: quitando, por tanto, IOD, es decir, el elemento I, se añadió la letra HE, que se lee por A: y fue llamada SARA (). La causa, además, del cambio de nombre es esta, que antes se decía, mi princesa, madre de familia de una sola casa. Pero después se dice absolutamente, princesa, es decir, ἄρχουσα. Pues sigue: Te daré un hijo de ella, y la bendeciré, y será en naciones: y reyes de pueblos serán de ella. Significativamente, no como leemos en griego: Dijo Dios a Abraham. Sarai tu esposa no se llamará su nombre Sarai: en hebreo se tiene: no llamarás su nombre Sarai, es decir, no le dirás, eres mi princesa: pues ya será princesa de todas las naciones. Algunos sospechan muy mal que antes se la llamaba lepra, y después princesa: cuando lepra se dice SARATH (), que en nuestro idioma parece tener alguna similitud; pero en hebreo es completamente diferente. Pues se escribe por SADE, y RES, y AIN, y THAU: lo cual es manifiestamente diferente de las tres letras superiores, es decir, SIN, RES, y HE, con las que se escribe SARA.

(Vers. 17.) Y Abraham cayó sobre su rostro, y se rió: y dijo en su corazón, ¿Nacerá un hijo a un centenario, y Sara, de noventa años, dará a luz? Y poco después: Y llamarás su nombre Isaac. La opinión es diversa, pero la etimología es una, por la cual fue llamado Isaac. Pues Isaac se interpreta como, risa. Algunos dicen que porque Sara se rió, por eso fue llamado risa, lo cual es falso. Otros, sin embargo, que porque Abraham se rió, lo cual también aprobamos. Pues después de que por la risa de Abraham, su hijo fue llamado Isaac, entonces leemos que también Sara se rió. Sin embargo, se debe saber que cuatro en el Antiguo Testamento fueron llamados por sus nombres sin ningún velo antes de nacer: Ismael, Isaac, Salomón, y Josías. Lee las Escrituras.

(Cap. XVIII.---Vers. 6.) Y le dijo: Apresúrate, mezcla tres medidas de harina de flor. Porque aquí parecen dichas tres medidas absolutamente, y la medida es incierta: por eso añadí, que en hebreo tiene tres sats, es decir, tres ánforas: para que conozcamos el mismo misterio aquí y en el Evangelio, donde se dice que una mujer fermenta tres sats de harina (Mat. XIII, 33).

(Vers. 10.) Dijo, pues: Volviendo vendré a ti en este tiempo, y en la vida, y Sara tendrá un hijo. Por vida, leemos en hebreo: para que el orden o sentido sea: Volveré a ti en el tiempo de la vida: como si dijera, si vivo, si la vida me acompaña: esto, sin embargo, ἀνθρωποπάθως, como las demás cosas.

(Vers. 12.) Y Sara se rió en sí misma, diciendo: Aún no me ha sucedido hasta ahora, y mi señor es viejo. Se lee de manera muy diferente en hebreo: Y Sara se rió en sí misma, diciendo: ¿Después de haber sido desgastada, me ha sido dada la alegría? Nota también que donde nosotros hemos puesto, alegría, EDEN está escrito en hebreo. Symmachus tradujo este lugar así: ¿Después de haber envejecido con el tiempo, me ha sido dada la juventud?

(Vers. 32.) Y dijo: ¿Acaso es, Señor, si hablo? Lo que está escrito en griego es, μήτι, Κύριε, ἐὰν λαλήσω. Abraham habló por segunda vez al Señor: lo cual no parece manifestar claramente lo que dice. En hebreo, por tanto, se escribe más claramente: No, te ruego, te enojas, Señor, si hablo. Porque al parecer, al preguntar, parecía forzar al Señor a responder, modera con una introducción lo que busca.

(Cap. XIX.---Vers. 14.) Y habló a sus yernos, que habían tomado a sus hijas. Porque después se dice que las dos hijas de Lot eran vírgenes (de las cuales él mismo había dicho a los de Sodoma: He aquí mis dos hijas, que no han conocido varón), y ahora la Escritura menciona que tenía yernos; algunos piensan que aquellas que tuvieron maridos se quedaron en Sodoma, y que salieron con su padre las que eran vírgenes. Aunque la Escritura no lo dice, la verdad hebrea debe exponerse, en la cual se escribe: Lot salió y habló a los prometidos, que iban a tomar a sus hijas. Por lo tanto, las hijas aún no habían sido unidas en matrimonio.

(Vers. 21.) Y le dijo: He aquí he admirado tu rostro. En hebreo dice: He aquí he aceptado tu rostro: es decir, accedo a tus súplicas. Lo que Symmachus interpretando según el sentido dice, ὁράσει ἐδυσωπήθην τὸ πρόσωπόν σου.

(Vers. 28.) Y he aquí subía una llama de la tierra como el vapor de un horno. Por lo cual leemos en hebreo: He aquí subía CITOR (), como ἀναθυμίασις de horno: lo que podemos llamar vapor, o humo, o ceniza.

(Vers. 30.) Y Lot subió de Segor, y se asentó en el monte: y sus dos hijas con él. Pues temió quedarse en Segor. Se pregunta por qué, si al principio prefirió la fuga al monte de Segor, y quiso que fuera su morada liberada, ahora de Segor vuelve a migrar al monte. Responderemos que es cierta aquella conjetura de los hebreos sobre Segor, que frecuentemente, al ser socavada por terremotos, fue llamada primero Bale, y después Salisa: y Lot temió, diciendo, Si cuando las demás ciudades aún estaban en pie, esta fue a menudo destruida: ¿cuánto más ahora en la ruina común no podrá ser liberada? Y por esta ocasión de infidelidad, incluso en sus hijas dio inicio al coito. Pues quien había visto caer las demás ciudades, y esta permanecer, y a sí mismo ser rescatado por la ayuda de Dios: ciertamente no debía dudar de lo que había oído que le fue concedido. Por lo tanto, lo que se dice en excusa de las hijas, que pensaron que la raza humana había desaparecido, y por eso se acostaron con su padre, no excusa al padre. Finalmente, los hebreos, lo que sigue:

(Vers. 35.) Y no supo cuando se acostó con él, y cuando se levantó de él, lo señalan como increíble, y que la naturaleza de las cosas no puede comprender, que alguien cohabite sin saberlo.

(Vers. 36 y ss.) Y concibieron las dos hijas de Lot de su padre, y la primogénita dio a luz un hijo, y llamó su nombre Moab. Este es el padre de los moabitas hasta el día de hoy. Y la menor, ella también dio a luz un hijo, y llamó su nombre Amón, es decir, hijo de mi pueblo. Él es el padre de los hijos de Amón. Moab se interpreta como, del padre: y todo el nombre tiene etimología. Amón, cuya causa del nombre se da como, hijo de mi raza, o como es mejor en hebreo (), hijo de mi pueblo, se deriva así, que en parte es el sentido del nombre, en parte es el mismo discurso: AMMI, de quien se llaman los amonitas, se llama mi pueblo.

(Cap. XX.---Vers. 12.) Porque en verdad es mi hermana de padre, pero no de madre. Es decir, es hija de su hermano Arán, no de su hermana. Pero porque en hebreo dice: en verdad es mi

hermana, hija de mi padre, y no hija de mi madre: y suena más que fue hermana de Abraham, en su excusa decimos, que aún no estaban prohibidos tales matrimonios por ley.

(Cap. XXI.---Vers. 9.) Y vio Sara al hijo de Agar la egipcia, que había dado a luz a Abraham jugando: lo que sigue, con Isaac su hijo, no se encuentra en hebreo. Por lo tanto, esto se explica de dos maneras por los hebreos: ya sea que hizo ídolos en juego, según lo que está escrito en otro lugar: El pueblo se sentó a comer y beber, y se levantaron a jugar (Éxodo XXXII, 6): o que contra Isaac, como de mayor edad, se reclamaba en broma y juego la primogenitura. Lo cual al oír Sara, no lo soportó: y esto se aprueba por su propio discurso diciendo: Echa a esta sierva con su hijo. Porque no será heredero el hijo de la sierva con mi hijo Isaac (Ibid., 10).

(Vers. 14.) Y tomó pan y un odre de agua, y se lo dio a Agar, poniéndolo sobre su hombro, y al niño, y la despidió. Cuando nació Isaac, Ismael tenía trece años. Y después de su destete, este fue expulsado de la casa con su madre. Entre los hebreos hay diversas opiniones, algunos afirman que el tiempo del destete se fijó en el quinto año, otros reclaman el duodécimo año. Por lo tanto, para elegir la edad más corta, calculamos que Ismael fue expulsado a los dieciocho años con su madre, y no es apropiado que un joven se sentara sobre los hombros de su madre. Es cierto, por lo tanto, ese idioma de la lengua hebrea, que todo hijo en comparación con los padres, se llama infante y pequeño. No nos extrañemos de que una lengua bárbara tenga sus propias propiedades: ya que hoy en Roma todos los hijos se llaman infantes. Por lo tanto, Abraham puso pan y un odre sobre el hombro de Agar: y hecho esto, le dio el niño a la madre, es decir, se lo entregó en sus manos, lo encomendó, y así la despidió de la casa. Lo que sigue:

(Vers. 15, 16.) Y arrojó al niño debajo de un arbusto, y yendo se sentó enfrente, a cierta distancia, como un tiro de flecha. Pues dijo: No veré la muerte de mi pequeño. Y se sentó frente a él. Y de inmediato se añade: El niño clamó, y lloró, y Dios oyó la voz del niño desde el lugar donde estaba. Y el Ángel de Dios dijo a Agar desde el cielo, y lo demás, no debe mover a nadie. Pues en hebreo, después de lo que está escrito, No veré la muerte de mi pequeño, se lee así, que Agar misma se sentó frente al niño, y levantó su voz, y lloró, y Dios oyó la voz del niño. Pues mientras la madre lloraba, y esperaba miserablemente la muerte de su hijo, Dios oyó al niño: de quien había prometido a Abraham, diciendo: Pero también al hijo de tu sierva haré una gran nación (Génesis XVII, 20). De lo contrario, la madre misma no lamentaba su propia muerte, sino la del hijo. Por lo tanto, Dios le perdonó, por quien también fue el llanto. Finalmente, en lo que sigue se dice: Levántate y toma al niño, y ten su mano (Génesis XVII, 18). De lo cual es evidente, que el que es sostenido, no era una carga para la madre, sino un compañero. Lo que se sostiene con la mano del padre, muestra un afecto solícito.

(Vers. 22.) Y dijo Abimelec y Ocozat su amigo, y Ficol príncipe de su ejército. Excepto Abimelec y Ficol, el tercer nombre que se lee aquí, no se encuentra en el volumen hebreo.

(Vers. 30.) Y dijo: Estas siete ovejas tomarás de mí, para que sean testimonio para mí, porque yo cavé este pozo. Por eso llamó el nombre de aquel lugar pozo del juramento, porque allí juraron ambos. Donde aquí se lee, pozo del juramento, en hebreo se dice BERSABEE (). Hay una doble causa por la cual se llama así: ya sea porque Abimelec tomó siete corderas de la mano de Abraham: pues siete se dice SABEE: o porque allí juraron: porque también juramento se llama SABEE de manera similar. Si antes de esta causa leemos este nombre arriba, sepamos que se dijo por prolepsis: como también Betel y Galgala, que ciertamente hasta el tiempo en que fueron llamados así, se llamaban de otra manera. Notemos también de

los lugares anteriores, y del presente, que Isaac no nació en la encina de Mambré, o en el Aulón de Mambré, como se dice en hebreo: sino en Gerar, donde hasta hoy está Bersabé. Esta provincia no hace mucho tiempo, por la división de los prefectos de Palestina, se llamó Salutaris. La Escritura es testigo de esto, que dice: Y habitó Abraham en la tierra de los filisteos (Génesis XXI, 34).

(Cap. XXII, Vers. 2.) Y Dios le dijo: Toma a tu hijo único, a quien amas, Isaac, y ve a la tierra excelsa, y ofrécelo allí en holocausto sobre uno de los montes que yo te diré. Es difícil traducir el idioma de la lengua hebrea al latín. Donde ahora se dice, ve a la tierra excelsa, en hebreo se dice MORIA (), que Aquila tradujo τὴν καταφανῆ, es decir, luminosa: Symmachus, τῆς ὀπτασίας, es decir, visión. Dicen, por tanto, los hebreos que este monte es donde después se construyó el templo en la era de Ornán el jebuseo, como también está escrito en las Crónicas: Y comenzaron a edificar el templo en el mes segundo, en el segundo día del mes, en el monte Moria (II Crónicas III, 1). Que por eso se interpreta iluminante y resplandeciente, porque allí está DABIR (), es decir, oráculo de Dios: y la Ley y el Espíritu Santo, que enseña a los hombres la verdad, e inspira profecías.

(Vers. 3.) Y fue al lugar que Dios le dijo, al tercer día. Notemos que de Gerar hasta el monte Moria, es decir, la sede del templo, es un viaje de tres días, y consecuentemente se dice que llegó allí al tercer día. Por lo tanto, algunos piensan erróneamente que Abraham en ese tiempo habitaba en la encina de Mambré: ya que desde allí hasta el monte Moria, apenas es un viaje completo de un día.

(Vers. 13.) Y alzó Abraham sus ojos: y he aquí un carnero detrás de él estaba atrapado en un matorral Sabech por sus cuernos. Eusebio de Emesa ha dicho algo ridículo en este lugar: Sabech, dice, se llama cabra, que con cuernos rectos y para alcanzar las ramas de los árboles se eleva alto. Nuevamente Aquila interpretó συγγεῶνα, que podemos llamar zarzal, o espinar: y para interpretar la fuerza de la palabra, matorrales densos e intrincados entre sí. Por lo cual también Symmachus llevado a la misma opinión, dijo: Y apareció, un carnero después de esto retenido en una red por sus cuernos. Sin embargo, algunos, en este lugar en particular, parecen haber interpretado mejor los Setenta y Teodoción, quienes pusieron el mismo nombre SABECH (), diciendo: En un matorral sabech por sus cuernos. Pues συγγεῶνα, o red, que Aquila y Symmachus pusieron, se escribe con la letra SIN (): pero aquí se ha puesto la letra SAMECH (): de lo cual es evidente que no es la interpretación de matorrales densos, y en forma de red entrelazados los matorrales la palabra Sabech, sino que suena como el nombre del matorral, que así se dice en hebreo. Yo mismo investigando diligentemente, encontré que συγγεῶνα se escribe frecuentemente con la letra SAMECH ().

(Vers. 14.) Y llamó Abraham el nombre de aquel lugar, El Señor ve: para que digan hoy, en el monte el Señor ve. Por lo que aquí dice ve, en hebreo está escrito, verá. Esto ha salido entre los hebreos como un proverbio, que si alguna vez están en angustia, y desean ser aliviados por la ayuda del Señor, dicen, En el monte el Señor será visto: es decir, así como tuvo misericordia de Abraham, tendrá misericordia de nosotros. Por lo cual también en señal del carnero dado suelen incluso ahora tocar el cuerno.

(Vers. 20.) Y anunciaron a Abraham, diciendo: He aquí que Melca también ha dado a luz hijos a Nacor tu hermano: Us su primogénito, y Buz su hermano, y Camuel padre de los sirios, y Cased. El primogénito de Nacor hermano de Abraham de Melca su esposa hija de Arán, nació Us: de cuya descendencia Job descende, como está escrito al principio de su libro: Hubo un hombre en la tierra de Us, llamado Job. Por lo tanto, algunos piensan erróneamente que Job es del linaje de Esaú: ya que lo que se encuentra al final de su libro,

Porque fue traducido del idioma sirio, y es el cuarto desde Esaú, y lo demás que allí se contiene, no se encuentra en los volúmenes hebreos. El segundo nacido de Melca es Buz, que los Setenta quisieron traducir como Bauz. Y de su linaje es aquel Balaam el adivino (Números XXIV, 3 y ss.; Josué XIII, 22), como los hebreos transmiten, que en el libro de Job se llama Eliú: primero un hombre santo, y profeta de Dios, después por desobediencia y deseo de regalos, mientras deseaba maldecir a Israel, se le llama con el título de adivino: y se dice en el mismo libro: Y se enojó Eliú hijo de Baraquier el buzita (Job XXXII, 2), descendiendo de esta raíz de Buz. Camuel es el padre de Damasco. Pues ella misma se llama Arán, que aquí se ha escrito por Siria: y se lee con ese nombre en Isaías. Cased también es el cuarto, de quien los caldeos, es decir, los caldeos, fueron llamados después.

(Cap. XXXII, Vers. 2.) Y murió Sara en la ciudad de Arboc, que está en el valle: esta es Hebrón, en la tierra de Canaán. Esto que aquí se ha puesto, que está en el valle, no se encuentra en los códices auténticos. También el nombre de la ciudad Arboc ha sido poco a poco corrompido por los escribas y lectores. Pues no se debe pensar que los Setenta Intérpretes tradujeron el nombre de la ciudad hebrea, bárbara y corruptamente, y de manera diferente a como se dice en su lengua. Pues Arboc no significa nada en absoluto. Pero se dice ARBEE (), es decir, cuatro, porque allí están enterrados Abraham, Isaac, y Jacob: y el mismo príncipe del género humano Adán, como se demostrará más claramente en el libro de Josué.

(Vers. 6.) Escúchanos, Señor, eres un príncipe de Dios entre nosotros, en el sepulcro escogido nuestro entierra a tu muerto. Por príncipe tiene en hebreo, o líder. NASI () en efecto no se dice rey, sino líder.

(Vers. 16.) Y escuchó Abraham a Efrón, y pesó Abraham a Efrón la plata, que habló en los oídos de los hijos de Het. En hebreo, como hemos puesto aquí, su primer nombre se escribe EPHRON, el segundo EPHRAN. Pues después de que fue vencido por el precio, para que vendiera el sepulcro por plata, aunque Abraham lo obligó, la letra vau, que entre ellos se lee como o, fue quitada de su nombre: y en lugar de EPHRON fue llamado EPHRAN, significando la Escritura, que no era de virtud consumada y perfecta, quien pudo vender las memorias de los muertos. Sepan, por tanto, quienes venden sepulcros, y no son obligados, para que tomen el precio, sino que también lo extorsionan de los que no quieren, que su nombre se cambia, y algo de su mérito se pierde, cuando incluso aquel es reprendido ocultamente, quien lo aceptó a regañadientes.

(Cap. XXIV.---Vers. 9.) Y el siervo puso su mano bajo el muslo de Abraham su señor, y le juró sobre este asunto. Los hebreos transmiten, que juró por su santificación, es decir, en la circuncisión. Pero nosotros decimos, que juró por la simiente de Abraham, es decir, en Cristo, que iba a nacer de él, según el Evangelista Mateo, hablando: Libro de la generación de Jesucristo hijo de David, hijo de Abraham (Mateo I, 1).

(Vers. 22.) Y el hombre tomó un pendiente de oro, de didracma su peso. BACE (), que en este lugar se escribe por didracma, es media onza: SECEL () que en latín se llama siclo corruptamente, tiene el peso de una onza.

(Vers. 43.) He aquí yo estoy junto a la fuente de agua, y las hijas de los hombres de la ciudad saldrán a sacar agua: y será la virgen, a quien yo diga, dame de beber un poco de agua de tu cántaro, etc. En hebreo está escrito: He aquí yo estoy junto a la fuente de agua, y será la joven, que salga a sacar: y le diga, dame de beber un poco de agua de tu cántaro, y lo demás. Por joven también, que en griego se dice νεανίς, allí leemos ALMA (), que también se encuentra en Isaías. Pues en ese lugar donde en nuestros códices está escrito: He aquí la

virgen concebirá, y dará a luz (Isaías VII, 14), Aquila tradujo: He aquí la joven concebirá, y dará a luz. En hebreo se lee: He aquí alma concebirá, y dará a luz. Notemos, por tanto, que la palabra alma, nunca se escribe sino de una virgen, y tiene etimología, ἀπόκρυφος, es decir, escondida. Pues está escrito en Job: ¿Dónde se hallará la sabiduría? ¿Y cuál es el lugar de la inteligencia? y se esconderá de los ojos de todo viviente (Job XXVIII, 21). Donde ahora hemos dicho, se esconderá, en hebreo debido a la declinación del verbo de otra manera figurado, se dice NAALMA (). Algo similar, aunque declinado en género masculino, también está escrito en los libros de los Reyes, hablando Eliseo a Giezi: Y el Señor lo escondió de mí (IV Reyes IV, 27). Por lo tanto, ALMA, que se interpreta como escondida, es decir, virgen, custodiada con gran diligencia, me parece ser de mayor alabanza que virgen. Pues virgen según el Apóstol puede ser en cuerpo, y no en espíritu. La escondida, que es virgen, tiene un incremento de virginidad, para que sea virgen, y escondida. Y la que es escondida, según el idioma de la lengua hebrea, consecuentemente también es virgen; pero la que es virgen, no sigue inmediatamente que sea escondida. Esta misma palabra también la leemos en Éxodo sobre María la hermana de Moisés la virgen (Éxodo II, 8). Que los judíos muestren, por tanto, en las Escrituras en algún lugar donde se ponga ALMA, donde solo signifique joven, y no virgen: y les concedemos, que lo que en Isaías se dice entre nosotros: He aquí la virgen concebirá, y dará a luz, no significa una virgen escondida, sino una joven ya casada.

(Vers. 59.) Y dejaron ir a Rebeca su hermana, y su sustancia, y al siervo de Abraham, y a los hombres que estaban con él. En hebreo dice: Y dejaron ir a Rebeca su hermana, y su nodriza, y al siervo de Abraham, y a sus hombres. Pues era apropiado, que para las bodas, la virgen que partía sin sus padres, fuera consolada por la compañía de su nodriza.

(Vers. 62 y 63.) Y él habitaba en la tierra del Sur: y salió Isaac a ejercitarse en el campo al atardecer. La tierra del Sur señala Gerar, de donde su padre lo había llevado para ser sacrificado. Pero cuando dice, Y salió para ejercitarse en el campo, lo que en griego se dice ἀδολεσχησαι, en hebreo se lee: Y salió Isaac para hablar en el campo, ya inclinándose la tarde. Significa, según aquello de que el Señor oraba solo en el monte, que también Isaac, quien fue en tipo del Señor, salió de casa para orar, como un hombre justo: y ya sea a la hora novena, o antes del ocaso, ofreció a Dios víctimas espirituales.

(Vers. 65.) Y tomó el velo y se cubrió. El velo se llama theristrum, un tipo de vestimenta árabe que aún hoy usan las mujeres de esa provincia para cubrirse.

(Cap. XXV.---Vers. 1.) Y Abraham añadió y tomó esposa, y su nombre era Cetura: y le dio a luz a Zamram, Jecsan, Madan, Madian, Jesboc y Sue. Y Jecsan engendró a Saba y Dadan. Y los hijos de Dadan fueron Asurim, Latusim y Laomim. Y los hijos de Madian, Jephah, Apher, Enoch, Abida y Aledea. Todos estos son hijos de Cetura. Y Abraham dio todo lo que tenía a Isaac. Pero a los hijos de las concubinas que tuvo, les dio regalos y los envió lejos de Isaac, su hijo, mientras aún vivía, hacia la tierra oriental. Cetura en hebreo se interpreta como unida o ligada. Por esta razón, los hebreos sospechan que, cambiando el nombre, es la misma Agar, que, tras la muerte de Sara, pasó de concubina a esposa. Y parece que la edad ya avanzada de Abraham se excusa, para que no se le acuse de haber buscado nuevas nupcias tras la muerte de su anciana esposa. Dejando de lado lo incierto, decimos que los hijos de Abraham nacidos de Cetura, según los historiadores hebreos, ocuparon Troglodita y Arabia, que ahora se llama Eudaimon, hasta los límites del mar Rojo. Se dice que uno de los descendientes de Abraham, llamado Apher, llevó un ejército contra Libia, y allí, tras vencer a los enemigos, se estableció: y sus descendientes llamaron a África por el nombre de su antepasado. De esto son testigos Alejandro, llamado Polyhistor, y Cleodemo, apodado Malco, quienes reescriben la historia

bárbara en griego. Pero lo que dice, Y los hijos de Dadan fueron Asurim, Latusim y Laomim: se cree que Asurim se refiere a comerciantes, Latusim a los que trabajan metales de cobre y hierro, y Laomim a jefes de muchas tribus y pueblos. Otros sostienen que los llamados Asurim son sirios, y que muchas regiones de la India fueron ocupadas por los hijos de Abraham de Cetura.

(Vers. 8.) Y murió Abraham en buena vejez, anciano y lleno, y fue reunido con su pueblo. Mal añadido en los Setenta Intérpretes, y Abraham murió desfalleciendo: porque no conviene que Abraham desfallezca y disminuya. También lo que hemos puesto, en buena vejez, anciano y lleno: en los códices griegos se pone, lleno de días. Aunque parece explicar el sentido, porque murió lleno de luz y de obras del día: sin embargo, es más adecuado a la anagogía si simplemente se pone lleno.

(Vers. 13.) Y estos son los nombres de los hijos de Ismael en sus nombres y en sus generaciones. El primogénito de Ismael fue Nabajoth, y Cedar, y los demás, hasta el lugar donde dice: Y habitaron desde Evila hasta Sur, que está frente a Egipto viniendo hacia Asiria, y cayó en presencia de todos sus hermanos. Doce hijos nacieron a Ismael, de los cuales el primogénito fue Nabajoth, de quien toda la región desde el Éufrates hasta el mar Rojo se llama Nabathena hasta hoy, que es parte de Arabia. Pues también sus familias, ciudades y aldeas, y sus castillos fortificados, y sus tribus son celebrados con este nombre: de uno de ellos, Cedar en el desierto, y Duma otra región, y Temán al sur, y Cedema al este se dice. Pero lo que al final de este capítulo, según los Setenta leemos, habitó frente a todos sus hermanos (Gén. XIII, 18): es más verdadero lo que hemos puesto, cayó en presencia de todos sus hermanos, es decir, murió en manos de todos sus hijos, con sus hijos vivos, y ninguno de ellos muerto antes que él. Pero que los hermanos sean llamados hijos, también lo demuestra Jacob a Labán, diciendo: ¿Cuál es mi pecado, que me has perseguido? y porque has registrado todos mis utensilios? ¿Qué has encontrado de todos los utensilios de tu casa? Que se ponga delante de mis hermanos y tus hermanos: y juzguen entre nosotros (Ibid. 35). Pues no podemos creer que la Escritura mencione que Jacob, excepto sus hijos, tuviera algunos hermanos con él.

(Vers. 21.) Y concibió Rebeca su esposa, y se movían sus hijos en ella. Por movimiento, los Setenta Intérpretes pusieron ἐσκίπτων, es decir, jugaban, o pateaban; lo que Aquila tradujo, se rompían los hijos en su vientre. Sin embargo, Symmachus dijo διέπλεον, es decir, se movían en la superficie como un barco.

(Vers. 25.) Y salió el primero rojizo todo, como una piel velluda. Donde nosotros pusimos velludo, en hebreo tiene SEIR (). De donde también Esaú, como leemos en otro lugar, fue llamado Seir, es decir, velludo.

(Vers. 30.) Y Esaú dijo a Jacob: dame de probar de esa cocción roja, porque desfallezco: por eso fue llamado su nombre Edom. Rojo, o rubio, en lengua hebrea se dice EDOM (). Por lo tanto, porque vendió su primogenitura por comida roja, obtuvo el nombre de Edom, es decir, rubio.

(Cap. XXVI.---Vers. 12.) Y sembró Isaac en aquella tierra, y halló en aquel año el ciento por uno de cebada. Aunque Isaac sembró en tierra ajena, no creo que tuviera tal fertilidad de cebada. Por eso creo que es mejor lo que se tiene en hebreo, y también lo que Aquila tradujo: Y halló en aquel año el ciento por uno estimado, es decir, ἑκατὸν εἰκασμένον. Aunque con las mismas letras se escriben estimación y cebada, sin embargo, las estimaciones se leen SAARIM (), mientras que las cebadas SORIM. Al no mencionar la Escritura el tipo de fruto

que multiplicó al ciento por uno, me parece que mostró la multiplicación de todas las virtudes en él. De hecho, sigue:

(Vers. 13.) Y el Señor lo bendijo, y el hombre se hizo grande, y caminaba avanzando, y se magnificó, hasta que se hizo muy grande. La felicidad de la multiplicación de la cebada, no sé si puede hacer glorioso a alguien.

(Vers. 17.) Y se fue de allí Isaac, y vino al valle de Gerar, y habitó allí. Por valle, tiene torrente en hebreo. Pues Isaac, después de haberse magnificado, no podía habitar en un valle. Sin embargo, habitó en el torrente, del cual está escrito: Beberá del torrente en el camino (Salmo CIX, 7). Del cual también Elías bebió en tiempo de hambre. Pero como Elías no era perfecto, como Cristo: por eso aquel torrente se secó para él (III Reyes XVII, 7). Nuestro Señor, sin embargo, también fue entregado en el torrente: dedicando nuestra regeneración y el sacramento del Bautismo.

(Vers. 19.) Y cavaron los siervos de Isaac en el valle de Gerar, y hallaron allí un pozo de agua viva. Y aquí por valle, está escrito torrente; pues nunca se encuentra un pozo de agua viva en un valle.

(Vers. 21.) Y cavaron otro pozo, y también se pelearon por él: y llamó su nombre enemistades. Por enemistades, lo que Aquila y Symmachus tradujeron como τὴν ἀντικειμένην y ἐναντίωσιν, es decir, adverso y contrario, en hebreo tiene SATANA (). De lo cual entendemos que satanás se interpreta como contrario.

(Vers. 22.) Y cavaron otro pozo, y no pelearon por él: y llamó su nombre anchura. Por anchura, en hebreo tiene ROOBOTH (), para probar lo que dijimos antes: Él edificó la ciudad de Nínive, y rooboth, es decir, sus calles (Gén. X).

(Vers. 26.) Y Abimelec fue a él desde Gerar, y Ocozath su amigo, y Ficol el jefe de su ejército. Por Ocozath su amigo, en hebreo tiene, la compañía de sus amigos: para que no signifique tanto a un hombre, como a la multitud de amigos que vino con el rey, entre los cuales estaba Ficol, el jefe de su ejército.

(Vers. 32 y 33.) Y vinieron los siervos de Isaac, y le anunciaron sobre el pozo que habían cavado: y le dijeron, hemos encontrado agua: y llamó su nombre saciedad. No sé cómo en los Setenta Intérpretes se tiene: Y vinieron los siervos de Isaac, y le anunciaron sobre el pozo que habían cavado: y le dijeron, no encontramos agua: y llamó su nombre juramento. Pues, ¿qué etimología hay para que se llame juramento porque no encontraron agua? Por el contrario, en hebreo, a cuya interpretación Aquila y Symmachus consienten, esto significa que encontraron agua, y por eso el pozo fue llamado saciedad: y la ciudad fue llamada BERSABEE, es decir, pozo de saciedad (Gén. XXI): aunque antes afirmamos que fue llamada BERSABEE por la palabra juramento, o por el número de siete ovejas, que se dice SABEE (): sin embargo, ahora porque se encontró agua, Isaac, aludiendo al nombre de la ciudad que así se llamaba, cambió un poco la letra, y en lugar del estridente SIN de los hebreos, con el que comienza SABEE, puso el sigma griego, es decir, el SAMECH hebreo: de lo contrario, también según la ley de la alegoría, después de tantos pozos al final de las virtudes, no conviene que Isaac no haya encontrado agua.

(Cap. XXVII.---Vers. 11.) He aquí, Esaú mi hermano es un hombre velludo, y yo soy un hombre liso. Donde nosotros leemos velludo, en hebreo está escrito SEIR (). De donde

después los montes Seir, y la región en la que se movía, fueron llamados: ya hemos hablado de esto antes.

(Vers. 15.) Y tomó Rebeca las vestiduras de Esaú su hijo mayor, que eran muy deseables para ella en casa. Y en este lugar los hebreos enseñan que los primogénitos cumplían la función de sacerdotes, y tenían una vestidura sacerdotal, con la que vestidos ofrecían víctimas a Dios, antes de que Aarón fuera elegido para el sacerdocio.

(Vers. 36.) Y Esaú dijo, justamente se llama su nombre Jacob. Pues me ha suplantado ya dos veces. Jacob se interpreta como suplantador. Por lo tanto, porque engañó a su hermano con astucia, aludió al nombre. Quien por eso fue llamado Jacob antes, porque al nacer agarró el talón de su hermano.

(Vers. 40.) Y servirás a tu hermano: y será cuando depondrás, y soltarás su yugo de tu cuello. Significa que los edomitas servirán a los judíos, y que vendrá el tiempo cuando arrojarán el yugo de servidumbre de su cuello, y se opondrán a su dominio. Sin embargo, según los Setenta Intérpretes, que dijeron: Y será cuando depondrás, y soltarás el yugo de tu cuello, parece que la sentencia está pendiente, y no está completa.

(Cap. XXVIII.---Vers. 19.) Y Jacob llamó el nombre de aquel lugar Betel, y Ulammaus era el nombre de la ciudad antes. Por lo que dijo antes: ¡Cuán terrible es este lugar! No es otro que la casa de Dios, y esta es la puerta del cielo: ahora impone un nombre al lugar, y lo llama BETEL (), es decir, casa de Dios: que el lugar se llamaba antes LUZA (), que se interpreta como nuez, o almendra. De donde ridículamente algunos piensan que la palabra hebrea ULAM (), es el nombre de una ciudad: cuando ULAM se interpreta como antes. Por lo tanto, el orden de la lectura es: Y llamó el nombre de aquel lugar Betel, y antes el nombre de la ciudad era Luza. Todas las escrituras antiguas están llenas de la palabra ulam, o ELAM, que no significa otra cosa que antes, o primero, o vestíbulo, o dintel, o postes.

(Cap. XXIX.---Vers. 27.) Completa, pues, la semana de esta: y te daré también a esta. Después de que Jacob fue engañado por Labán y tomó a Lea por esposa en lugar de Raquel, se le dice por su suegro Labán que complete siete días después de las bodas de la primera hermana, y así tome a Raquel, por la cual servirá otros siete años. No, pues, como algunos piensan erróneamente, tomó a Raquel como esposa después de otros siete años, sino después de siete días de las bodas de la primera esposa. Pues sigue: Y entró a Raquel, y amó a Raquel más que a Lea, y sirvió por ella otros siete años (Gén. XXIX, 30).

(Vers. 32.) Y concibió, y dio a luz un hijo, y llamó su nombre Rubén. De todos los patriarcas, por brevedad de lectura, quiero decir las etimologías de los nombres juntos.

Y llamó, dice, su nombre Rubén, diciendo: Porque el Señor ha visto mi aflicción. RUBÉN () se interpreta como hijo de visión.

(Vers. 33.) Y concibió, dice, otro hijo y dijo: Porque el Señor me ha oído, ya que mi marido me odia, y me ha dado también este: y llamó su nombre Simeón. Por haber sido escuchada, le puso el nombre de Simeón. SIMEÓN () se interpreta como audición. Del tercero sigue:

(Vers. 34.) Y concibió aún, y dio a luz un hijo, y dijo: Ahora mi marido estará conmigo, porque le he dado tres hijos: por eso llamó su nombre Leví. Donde nosotros leemos, Estará conmigo mi marido, Aquila lo interpretó como, Se unirá a mí mi marido, que en hebreo se dice (), ILLAVE, y los doctores hebreos lo traducen de otra manera, diciendo, Me seguirá mi

marido, es decir, no dudo del amor de mi marido hacia mí: será mi compañero en esta vida, y su amor me llevará hasta la muerte, y me seguirá: pues le he dado tres hijos.

(Vers. 35.) Y concibió, y dio a luz un hijo, y dijo: Ahora sobre esto confesaré al Señor, y por eso llamó su nombre Judá. JUDÁ () se dice confesión. Por la confesión, pues, se le dio el nombre de confesor. Sin embargo, aquí confesión se toma por acción de gracias, o por alabanza, como frecuentemente en los Salmos, y en el Evangelio (Mat. XI, 25): Te confieso, Señor, Padre del cielo y de la tierra, es decir, te doy gracias, o te glorifico.

(Cap. XXX.---Vers. 5 y 6.) Y concibió Bilha, y dio a luz un hijo a Jacob: y dijo Raquel: Me ha juzgado el Señor, y ha oído mi voz, y me ha dado un hijo: por eso llamó su nombre Dan. Expresó la causa del nombre, para que por haber sido juzgada por el Señor, le pusiera a su hijo de la sierva el nombre de juicio: DAN () se interpreta como juicio.

(Vers. 7 y 8.) Y concibió aún, y dio a luz Bilha, la sierva de Raquel, un segundo hijo a Jacob: y dijo Raquel: Dios me ha hecho habitar con mi hermana, y he prevalecido: y llamó su nombre Neftalí. La causa del nombre Neftalí, aquí se expone de manera diferente a como está escrita en el libro de los Nombres Hebreos. De donde también Aquila dice, συναναστρέψεν με ὁ Θεός, καὶ συνανεστράφην, por lo que en hebreo está escrito, NEPTHULE ELOIM, NEPTHALETHI. De donde por conversión, o por comparación, porque ambos significan conversión, o comparación, le puso a su hijo el nombre de Neftalí. Pero lo que sigue.

(Vers. 10 y 11.) Y dio a luz Zilpa, la sierva de Lea, un hijo a Jacob: y dijo Lea, En fortuna: y llamó su nombre Gad. Donde nosotros pusimos, en fortuna, y en griego se dice, ἐν τύχη, que puede decirse evento: en hebreo tiene BAGAD (), que Aquila interpreta como, vino la preparación. Nosotros podemos decir en procincto. BA puede sonar como la preposición en, y vino. Por el evento, o procincto, que se dice GAD (), el hijo de Zilpa fue llamado Gad. Sigue:

(Vers. 12 y 13.) Y dio a luz Zilpa, la sierva de Lea, un segundo hijo a Jacob: y dijo Lea, Bienaventurada yo, porque me bienaventuran las mujeres: y llamó su nombre Aser, riquezas. Mal añadidas las riquezas, es decir, πλοῦτος [Al. πλουτῶν], cuando la etimología del nombre Aser se revela por la autoridad de la Escritura que dice: Bienaventurada soy yo, y me bienaventuran las mujeres. Y por ser llamada bienaventurada por los hombres [Al. todos], llamó a su hijo bienaventurado; ASER () no se dice riquezas, sino bienaventurado, al menos en este lugar. Pues en otros, según la ambigüedad del verbo, también pueden llamarse riquezas.

(Vers. 17 y 18.) Y oyó Dios a Lea, y concibió, y dio a luz un quinto hijo a Jacob, y dijo Lea: Dios me ha dado mi recompensa, porque di mi sierva a mi marido: y llamó su nombre Isacar. Los Setenta Intérpretes han dado la etimología de este nombre, es recompensa. No, ciertamente, como muchos leen mal añadiendo el pronombre, se debe estimar que está escrito así, que es recompensa, sino que todo el nombre se interpreta, es recompensa. Is se dice es, , y SACHAR (), recompensa. Esto porque con las mandrágoras del hijo Rubén compró la entrada de su marido, que le correspondía a Raquel. Sigue:

(Vers. 19 y 20.) Y concibió aún Lea, y dio a luz un sexto hijo a Jacob, y dijo Lea, Dios me ha dotado con buena dote: En este tiempo habitará conmigo mi marido, porque le he dado seis hijos: y llamó su nombre Zabulón. Donde nosotros pusimos, habitará conmigo, y los Setenta interpretaron, me amará: en hebreo tiene JEZBULENI (). Y el sentido es, porque he dado seis hijos a Jacob, por eso ya estoy segura: pues mi marido habitará conmigo. De donde también

mi hijo se llama habitación. Mal, pues, y violentamente en el libro de los Nombres, Zabulón se interpreta como flujo nocturno.

(Vers. 21.) Y después de esto dio a luz una hija, y llamó su nombre Dina (). Esta se traduce como causa, que los griegos llaman más significativamente δίκη. Pues fue causa de disputa en Siquem. Después de los hijos, deben ponerse los nombres de los padres. LIA (), se interpreta como trabajadora. RAQUEL (), oveja, cuyo hijo JOSE (), por lo que su madre deseaba que se le añadiera otro, se llama aumento.

(Vers. 32 y 33.) Hoy pasaré por todo tu rebaño: separa de allí todo animal manchado y de color variado: y todo animal de un solo color entre los corderos y manchado y de color variado entre las cabras, será mi salario: y mi justicia responderá por mí mañana, cuando venga mi salario ante ti: todo lo que no sea manchado y de color variado entre las cabras y los corderos, será considerado robo por mí, y así sucesivamente. El sentido está muy confuso en los Setenta Intérpretes, y hasta el día de hoy no he podido encontrar a ninguno de los nuestros que explique claramente lo que se dice en este lugar. Jacob dice: ¿Quieres que te sirva otros siete años? Haz lo que te pido. Separa todas las ovejas y cabras manchadas y de color variado, y entrégalas en manos de tus hijos. Y de nuevo, de ambos rebaños, los animales blancos y negros, es decir, de un solo color, dámelos a mí. Si algo nace manchado de los blancos y negros, que son de un solo color, será mío: si algo es de un solo color, será tuyo. No pido algo difícil. La naturaleza de los rebaños está de tu lado, para que nazcan blancos de los blancos y negros de los negros: mi justicia estará conmigo, mientras Dios mire mi humildad y mi trabajo. Laban aceptó gustosamente la opción dada, y haciendo como Jacob pedía, separó un viaje de tres días entre Jacob y sus hijos, para que no naciera ningún engaño de la proximidad del rebaño. Así que Jacob ideó un nuevo truco y luchó contra la naturaleza de los rebaños blancos y negros con un arte natural. Tomó tres varas, de álamo, almendro y granado, aunque los Setenta tienen de estoraque, nogal y plátano, y pelando parcialmente, hizo que el color de las varas fuera variado, de modo que donde dejaba la corteza en la vara, permanecía el color antiguo: pero donde quitaba la corteza, se mostraba el color blanco. Jacob observaba el tiempo en que los rebaños se apareaban, y después del calor del día, cuando iban sedientos a beber, colocaba las varas manchadas en los canales, y permitiendo que los carneros y machos cabríos se aparearan, hacía que las ovejas y cabras se aparearan en el mismo deseo de beber, para que concibieran crías como las sombras de los carneros y machos cabríos que veían reflejadas en el agua. De las varas puestas en los canales, también el color de las imágenes era variado. No es de extrañar que esta sea la naturaleza en la concepción de las hembras, que tal como ven, o conciben en su mente en el extremo del placer, así procrean la descendencia: ya que se dice que esto mismo ocurre en los rebaños de yeguas en España: y Quintiliano, en esa controversia en la que se acusaba a una matrona que había dado a luz a un etíope, argumenta en su defensa que esta es la naturaleza de las concepciones, como dijimos antes. Después de que nacieron los cabritos y corderos manchados y de color variado de los rebaños blancos y de un solo color, Jacob los separaba y los alejaba del rebaño original. Pero si nacían de un solo color, es decir, blancos o negros, los entregaba en manos de los hijos de Laban: y colocaba las varas que había pelado en los canales donde se vertían las aguas, y venían a beber frente al rebaño, para que concibieran en ese tiempo, cuando venían a beber.

(Vers. 41 y 42.) Y los rebaños concebían frente a las varas de Jacob, las varas que había puesto ante los rebaños en los canales para concebir en ellas, y en las ovejas tardías no las ponía; y las tardías eran de Laban, y las tempranas de Jacob. Esto no se encuentra en los Setenta Intérpretes, pero en lugar de tardías y tempranas, tradujeron algo que no tiene sentido.

Lo que dice la Escritura es esto: Jacob, prudente y astuto, mantenía la justicia y la equidad incluso en el nuevo arte. Si todos los corderos y cabritos variados hubieran sido procreados por los rebaños, habría alguna sospecha de engaño, y Laban, envidioso, se habría opuesto abiertamente a esto. Por lo tanto, lo equilibró todo de tal manera que él mismo recibiera el fruto de su trabajo, y Laban no fuera completamente despojado. Si las ovejas y cabras se apareaban en el primer tiempo, porque la cría primaveral es mejor, ponía las varas delante de ellas, para que naciera una descendencia variada. Pero si las ovejas y cabras buscaban al macho tarde, no las ponía ante sus ojos, para que nacieran animales de un solo color. Y todo lo que nacía primero era suyo, porque era de color variado: lo que nacía después, de Laban: porque era de un solo color, tanto en negro como en blanco. En el lugar donde está escrito, para que concibieran en las varas: en hebreo tiene JEAMENA (). No puedo expresar la fuerza del verbo hebreo sino de manera indirecta. JEAMENA propiamente se dice del calor extremo en el coito, cuando todo el cuerpo se estremece, y está cerca del fin del placer.

(Cap. XXXI.---Vers. 7 y 8.) Y vuestro padre me engañó, y cambió mi salario diez veces, y Dios no le permitió hacerme daño. Si decía, este ganado variado será tu salario: nacía todo el ganado variado. Y si decía, el de un solo color será tu salario: nacía todo el ganado de un solo color. En lugar de lo que hemos puesto, cambió mi salario diez veces, los Setenta Intérpretes pusieron, diez corderos, guiados por no sé qué opinión, cuando la palabra hebrea, MONI () suena más a número que a corderos. Finalmente, y por lo que sigue, este sentido se prueba más aquí, que por cada cría Laban siempre cambiaba la condición. Si veía que nacía ganado variado, después de la cría decía, quiero que en el futuro me nazcan variados. De nuevo, cuando veía que nacía ganado de un solo color (pues Jacob, al oír esto, no ponía las varas en los canales), decía que las futuras crías de un solo color le procrearan ganado. ¿Y qué más? Hasta diez veces siempre se cambió la condición del ganado de Laban, o de Jacob. Y lo que sea que se propusiera que naciera, se convertía en el color contrario. Para que a nadie le parezcan increíbles diez veces de parir en seis años, lee a Virgilio (Georg. II), donde se dice: dos veces preñadas las ovejas. La naturaleza de las ovejas italianas y de Mesopotamia se dice que es la misma.

(Vers. 19.) Y Raquel robó los ídolos de su padre. Donde ahora leemos ídolos, en hebreo está escrito THERAPHIM (), que Aquila interpreta como μορφώματα, es decir, figuras o imágenes. Esto es para que sepamos qué significa THERAPHIM en el libro de los Jueces (XVII, 5).

(Vers. 21.) Y cruzó el río, y llegó al monte Galaad. No porque en ese tiempo se llamara monte Galaad; sino por anticipación, como hemos dicho frecuentemente, se llama con ese nombre con el que después fue llamado.

(Vers. 41.) Y cambiaste mi salario diez corderos. El mismo error que antes: debe leerse número en lugar de corderos.

(Vers. 46.) Y Jacob dijo a sus hermanos, Recojamos piedras. Y habiendo recogido piedras hicieron un montón, y comieron sobre él. Y Laban lo llamó montón de testimonio, y Jacob lo llamó montón de testigo. En lengua hebrea, montón se dice GAL (): y testimonio, AAD (). De nuevo, en lengua siria, montón se llama IGAR: testimonio, SEDUTHA (). Jacob, por lo tanto, llamó al montón de testimonio, es decir, GALAAD en lengua hebrea: Laban, por su parte, llamó a lo mismo, es decir, al montón de testimonio, IGAR SEDUTHA, en el idioma de su gente. Pues era sirio, y había cambiado el idioma antiguo de sus padres, de la provincia en la que habitaba.

(Cap. XXXII.---Vers. 1 y 2.) Y le salieron al encuentro los ángeles de Dios, y Jacob dijo al verlos: Este es el campamento de Dios, y llamó al lugar Castra. Donde aquí se ha puesto campamento, en hebreo tiene MANAIM (); para que sepamos, si alguna vez no se traduce en otro lugar, qué lugar significa. Y es apropiado que, yendo hacia su hermano enemigo, sea recibido por coros de ángeles que lo acompañan.

(Vers. 9 y 10.) Y Jacob dijo, Dios de mi padre Isaac, Señor, que me dijiste, Vuelve a tu tierra, y te bendeciré: soy menor que toda tu misericordia y toda tu verdad, que has hecho por tu siervo. En lugar de lo que hemos puesto, soy menor, algo que no sé qué, que perturba el sentido, se contiene en los códices griegos y latinos.

(Vers. 27 y 28.) Y le dijo: ¿Cuál es tu nombre? Y él respondió, Jacob. Y le dijo: Ya no se llamará tu nombre Jacob, sino que tu nombre será Israel: porque has prevalecido con Dios, y prevalecerás con los hombres. Josefo en el primer libro de las Antigüedades piensa que se le llamó Israel porque se mantuvo firme contra el ángel: lo cual, examinándolo cuidadosamente, no pude encontrar en absoluto en hebreo. ¿Y por qué necesito buscar las opiniones de cada uno, cuando el mismo que puso el nombre explica la etimología? No se llamará, dice, tu nombre Jacob, sino que tu nombre será Israel. ¿Por qué? Aquila interpreta ὅτι ἤρξας μετὰ Θεοῦ, Symmachus ὅτι ἤρξω πρὸς Θεὸν: los Setenta y Theodotion, ὅτι ἐνίσχυσας μετὰ Θεοῦ. SARITH (), que se deriva del vocablo Israel, significa príncipe. Por lo tanto, el sentido es: No se llamará tu nombre suplantador, es decir, Jacob: sino que tu nombre será príncipe con Dios, es decir, Israel. Como yo soy príncipe, así tú, que pudiste luchar conmigo, serás llamado príncipe. Si pudiste luchar conmigo, que soy Dios, o ángel (pues muchos lo interpretan de diversas maneras), ¿cuánto más con los hombres, es decir, con Esaú, a quien no debes temer? Pero lo que en el libro de los Nombres se interpreta Israel, hombre viendo a Dios, o mente viendo a Dios, desgastado por el uso de casi todos, me parece interpretado no tan verdaderamente como violentamente. Aquí Israel (), se escribe con estas letras, IOD, SIN, RES, ALEPH, LAMED, que se interpreta príncipe de Dios, o dirigido por Dios, es decir, εὐθύτατος Θεοῦ. Pero hombre viendo a Dios se escribe con estas letras, ALEPH, IOD, SIN, para que hombre se escriba con tres letras, y se diga IS (): viendo con tres, RES, ALEPH, HE, y se diga RAA (). Además, EL (), con dos letras ALEPH y LAMED: y se interpreta Dios, o fuerte. Aunque sean de gran autoridad, y la sombra de su elocuencia nos oprima, quienes tradujeron Israel como hombre, o mente viendo a Dios, nos guiamos más por la autoridad de la Escritura, y del ángel, o de Dios, que lo llamó Israel, que por cualquier elocuencia secular. También lo que sigue:

(Vers. 29 y 30.) Y lo bendijo allí, y Jacob llamó al lugar, Rostro de Dios: porque vi a Dios cara a cara, y mi alma fue salvada; en hebreo se dice PHANUEL (), para que sepamos que es el mismo lugar que en los demás volúmenes de la Escritura santa, tal como está escrito en hebreo, se lee Phanuel en griego.

(Cap. XXXIII.---Vers. 1 y 2.) Y dividió a los niños entre Lea y Raquel, y las dos siervas, y puso a las siervas y sus hijos primero: a Lea y sus hijos después, y a Raquel y José al final, y él mismo pasó delante de ellos. No, como muchos piensan, hizo tres grupos, sino dos. Finalmente, donde nosotros tenemos, dividió, Aquila puso, ἡμίσευσεν, es decir, dividió a la mitad: para hacer un grupo de las siervas con sus pequeños, y otro de Lea y Raquel, que eran libres, con sus hijos: y hacer que las siervas fueran primero, y las libres después: y él mismo, delante de ambos grupos, se adelantó para adorar a su hermano.

(Vers. 17.) Y Jacob edificó allí una casa, y para su ganado hizo tabernáculos: por eso llamó al lugar Tabernáculos. Donde nosotros tenemos tabernáculos, en hebreo se lee SOCHOTH ().

Hasta hoy hay una ciudad al otro lado del Jordán con este nombre en la parte de Scythopolis, sobre la cual escribimos en el libro de los Lugares.

(Vers. 18.) Y Jacob llegó a Salem, ciudad de Siquem en la tierra de Canaán, cuando venía de Mesopotamia de Siria. Surge un error, ¿cómo se llama Salem a la ciudad de Siquem, cuando Jerusalén, donde reinó Melquisedec, se llamó antes Salem? O bien ambas ciudades tienen el mismo nombre: lo cual también podemos encontrar en varios lugares de Judea: que el mismo nombre de ciudad y lugar esté en una y otra tribu; o ciertamente decimos que esta Salem, que ahora se nombra por Siquem, aquí se interpreta como consumada y perfecta: y aquella que después se llamó Jerusalén, se traduce como pacífica. Porque ambos, con un acento ligeramente diferente, suenan así. Los hebreos cuentan que el muslo cojo de Jacob se curó y sanó allí: por eso la misma ciudad recibió el nombre de curada y perfecta.

(Cap. XXXIV.---Vers. 20.) Y Hamor y Siquem su hijo fueron a la puerta de su ciudad, y hablaron a los hombres de la ciudad diciendo, estos hombres son pacíficos con nosotros. Donde ahora los Setenta Intérpretes tradujeron pacíficos, Aquila lo interpretó como ἀπληρτισμένους, es decir, consumados y perfectos, por lo que en hebreo se lee SALAMIM (). De lo cual es evidente que es verdad lo que dijimos antes sobre Salem.

(Vers. 25.) Y entraron en la ciudad con confianza, y mataron a todo varón. En lugar de lo que en griego se lee ἀσφαλῶς, es decir, diligentemente: en hebreo está escrito, BETE (), es decir, audazmente y con confianza.

(Cap. XXXV. Vers. 6.) Y Jacob llegó a Luz en la tierra de Canaán, que es Betel. Aquí se comprueba claramente que Betel no es Ullammaus, como se dijo antes, sino Luz, es decir, almendro, como se llamaba antes.

(Vers. 8.) Y murió Débora, nodriza de Rebeca, y fue sepultada junto a Betel. Si murió la nodriza de Rebeca llamada Débora, como también los Setenta Intérpretes tradujeron aquí, y la misma palabra hebrea es MENECEH (): no podemos saber por qué allí pusieron sustancia, aquí nodriza.

(Vers. 10.) Y Dios le dijo, ya no se llamará tu nombre Jacob, sino que Israel será tu nombre: y llamó su nombre Israel. Antes no se le impone un nombre por el ángel, sino que se predice que será impuesto por Dios. Lo que allí se promete que sucederá, aquí se enseña que se ha cumplido.

(Vers. 16.) Y sucedió que cuando se acercaba a Chabratha en la tierra de Canaán, para llegar a Efrata, Raquel dio a luz. La palabra hebrea CHABRATHA (), en lo que sigue, donde Jacob habla a José: Pero cuando venía de Mesopotamia de Siria, murió tu madre Raquel en la tierra de Canaán, en el camino del Hipódromo, para llegar a Efrata (Gén. XLVIII): no sé qué queriendo, los Setenta Intérpretes tradujeron Hipódromo: y de inmediato allí, donde en hebreo se dice: Y la sepultaron en el camino de Efrata, esta es Belén (Gén. XXXV, 19), de nuevo los Setenta pusieron Hipódromo en lugar de Efrata: cuando ciertamente si CHABRATHA es Hipódromo, Efrata no puede ser Hipódromo. Aquila lo tradujo así: Y sucedió καθ' ὁδὸν τῆς γῆς, es decir, en el camino de la tierra, entrando en Efrata. Pero es mejor si se traduce, en el tiempo elegido de la tierra al entrar en Efrata. Además, significa el tiempo de primavera, cuando todo estalla en flor, y es el tiempo elegido del año: o cuando los que pasan por el camino recogen, y eligen de los campos cercanos lo que venga a mano, atraídos por diversas flores. Efrata y Belén son el nombre de una sola ciudad, bajo una

interpretación similar. Pues se traduce en fructífera y en casa de pan: por aquel pan, que dice haber descendido del cielo (Juan VI).

(Vers. 18.) Y sucedió que cuando su alma la dejaba, pues moría: llamó su nombre, Hijo de mi dolor: pero su padre llamó su nombre Benjamín. En hebreo resuena la similitud del nombre; pues hijo de mi dolor, que es el nombre que le dio su madre al morir, se dice BENONI (). Pero hijo de la derecha, es decir, de la virtud, que Jacob cambió, se llama BENJAMIM. Por lo cual se equivocan quienes piensan que BENJAMIM () se interpreta como hijo de los días. Pues aunque derecha se llama JAMIN (), y termina en la letra n: los días también se llaman JAMIM (), pero terminan en la letra m.

(Vers. 21.) Y partió Israel: y extendió su tienda más allá de la torre de Ader. Los hebreos quieren que este lugar sea donde después se edificó el templo: y la torre de Ader, significa torre del rebaño, es decir, de la congregación y del grupo: lo cual también el profeta Miqueas testifica, diciendo: Y tú, torre del rebaño nebulosa, hija de Sion (Miq. IV, 8), y así sucesivamente: y en ese tiempo Jacob tuvo sus tiendas más allá del lugar donde después se edificó el templo. Pero si seguimos el orden del camino, es el lugar de los pastores cerca de Belén, donde o el rey de los ángeles cantó en el nacimiento del Señor: o Jacob pastoreó sus rebaños, dando nombre al lugar: o lo que es más cierto, ya entonces se mostraba un misterio futuro con cierta profecía.

(Vers. 7.) Y Jacob llegó a Isaac su padre en Mambré, ciudad de Arbee, esta es Hebrón. En lugar de ARBEE, los Setenta tienen campo: cuando Hebrón está situada en un monte. La misma ciudad se llama también MAMBRÉ, así llamada antiguamente por el amigo de Abraham.

(Cap. XXXVI.---Vers. 4.) Y Ada dio a luz a Elifaz a Esaú. Este es Elifaz, cuya Escritura se recuerda en el volumen de Job.

(Vers. 19.) Estos son los hijos de Esaú, y estos son sus príncipes, él es Edom, y estos son los hijos de Seir. Esaú y Edom, y Seir, son el nombre de un solo hombre: y por qué se llama de diversas maneras se ha dicho antes. Lo que sigue:

(Vers. 20.) Y los jorritas que habitaban la tierra, y el resto. Después de enumerar a los hijos de Esaú, retrocede más y explica quiénes fueron los príncipes en la tierra de Edom antes de Esaú, del linaje de los jorritas, que en nuestra lengua se interpretan como libres. Leamos atentamente el Deuteronomio (II, 21), donde se escribe más claramente cómo llegaron los hijos de Esaú, mataron a los jorritas y poseyeron su tierra como herencia. (Vers. 22.) Y fueron los hijos de Lotán, Jorri y Hemam: y la hermana de Lotán, Timna. Esta es la Timna de la que se habló antes. Y Timna era concubina de Elifaz, el primogénito de Esaú, y de ella nació Amalec. Por eso se recuerda a los jorritas, porque el primogénito de los hijos de Esaú tomó una concubina de entre sus hijas. Lo que se dice, Temán y Cenaz y Amalec, y el resto: sepamos que después se impusieron estos nombres a las regiones de los idumeos.

(Vers. 24.) Este es Aná, quien encontró a Jamin en el desierto, mientras pastoreaba los asnos de su padre Zibeón. Se discuten muchas y variadas cosas entre los hebreos sobre este capítulo: entre los griegos y nosotros hay silencio sobre esto. Algunos piensan que AJAMIM () se refiere a mares. Pues se escriben con las mismas letras los mares, con las que ahora se describe este discurso. Y quieren que él, mientras pastoreaba los asnos de su padre en el desierto, encontrara congregaciones de aguas, que según el idioma hebreo se llaman mares:

que ciertamente encontró un estanque, cuya invención es difícil en el desierto. Algunos piensan que aguas termales, según la proximidad del idioma púnico, que es contiguo al hebreo, se designan con esta palabra. Hay quienes creen que onagros fueron admitidos por él a las asnas: y que él mismo descubrió tal apareamiento, para que nacieran de ellos asnos muy veloces que se llaman JAMIM (). La mayoría piensa que él hizo que manadas de yeguas fueran montadas por asnos en el desierto por primera vez, para que de allí nacieran nuevos animales contra la naturaleza llamados mulos. Aquila tradujo este lugar así: Este es Aná, quien encontró $\sigma\upsilon\upsilon\upsilon\ \tau\omicron\upsilon\delta\varsigma\ \acute{\epsilon}\mu\iota\mu$. Y Símaco de manera similar $\tau\omicron\upsilon\delta\varsigma\ \acute{\epsilon}\mu\iota\mu$, cuya interpretación significa número plural. Los Setenta y Teodoción lo tradujeron igualmente diciendo: $\tau\omicron\upsilon\ \iota\alpha\mu\iota\mu$, lo que indica número singular.

(Vers. 33.) Y reinó en su lugar Jobab, hijo de Zera, de Bozra. Algunos sospechan que este es Job, como se añadió al final de su volumen. En cambio, los hebreos afirman que fue engendrado de la estirpe de Nacor, como ya se dijo antes.

(Cap. XXXVII.---Vers. 3.) Y amaba Israel a José más que a todos sus hijos, porque era hijo de su vejez: y le hizo una túnica de diversos colores. Por túnica de diversos colores, Aquila interpretó como túnica $\acute{\alpha}\sigma\tau\rho\alpha\gamma\acute{\alpha}\lambda\epsilon\iota\omicron\nu$, es decir, túnica talar. Símaco, túnica con mangas, ya sea porque descendía hasta los talones, y estaba adornada con maravillosa variedad por manos de artesano: o porque tenía mangas: pues los antiguos usaban más las túnicas sin mangas.

(Vers. 28.) Y vendieron a José a los ismaelitas por veinte piezas de oro. Por piezas de oro, en hebreo, tiene piezas de plata. Pues no debía ser vendido el Señor por un metal más vil que José.

(Vers. 36.) Los madianitas vendieron a José en Egipto a Putifar, eunuco, jefe de los cocineros de Faraón. En muchos lugares, la Escritura menciona a los jefes de los cocineros, es decir, los principales de los cocineros, como maestros del ejército: pues $\mu\alpha\gamma\epsilon\iota\pi\epsilon\upsilon\epsilon\iota\nu$ en griego se interpreta como matar. Por lo tanto, José fue vendido al jefe del ejército y de los guerreros, no a Petephre, como está escrito en latín, sino a Putifar, eunuco. Se pregunta cómo después se dice que tenía esposa. Los hebreos cuentan que José fue comprado por este debido a su gran belleza para un servicio vergonzoso, y que el Señor secó sus partes viriles, y después fue elegido según la costumbre de los hierofantes para el sacerdocio de Heliópolis; y que su hija fue Aseneth, a quien después José tomó por esposa.

(Cap. XXXVIII.---Vers. 5.) Y añadió, y dio a luz un hijo, y llamó su nombre Selom; y esto fue en Chazbi, cuando lo dio a luz. La palabra hebrea aquí se usa como nombre de lugar, que Aquila tradujo como cosa, diciendo: Y llamó su nombre Selom. Y sucedió que mintió en el parto después de haber engendrado a Selom. Pues después de haber engendrado a Selom, su parto se detuvo. Chazbi, por lo tanto, no se dice como nombre de lugar, sino como mentira. De donde también en otro lugar está escrito: Mentirá la obra del olivo, es decir, el olivo no dará fruto (Habacuc III, 17).

(Vers. 12.) Y consolado Judá, subió a los que trasquilaban sus ovejas: él y Hiras, su pastor, el adulamita. Por pastor, se lee amigo. Pero la palabra es ambigua, porque ambos nombres se escriben con las mismas letras: pero amigo se lee REE (), pastor ROE.

(Vers. 14.) Y se sentó a la puerta de Enaim, que está en el camino a Timna. La palabra hebrea ENAIM (), se traduce como ojos. No es, por lo tanto, nombre de lugar; sino que es el sentido:

Se sentó en el cruce, o en la encrucijada, donde el viajero debe mirar más atentamente qué camino tomar.

(Vers. 26.) Y reconoció Judá, y dijo: Más justa es ella que yo, porque no la di a Selom, mi hijo. En hebreo tiene, justificada es por mí: no porque fuera justa, sino porque en comparación con él hizo menos mal, no buscando una depravación vaga, sino hijos.

(Vers. 29.) Y he aquí que salió su hermano, y dijo, ¿por qué se ha dividido la barrera por ti? Y llamó su nombre Fares. Por barrera, división, Aquila y Símaco tradujeron, lo que en hebreo se dice, PHARES (). Por lo tanto, de lo que dividió la membrana de las secundinas, tomó el nombre de división. De donde también los fariseos, que se separaron del pueblo como justos, fueron llamados divididos.

(Vers. 30.) Después salió su hermano, en cuya mano estaba el hilo escarlata; y llamó su nombre Zera. Este nombre se interpreta como oriente. Ya sea porque apareció primero, o porque de él nacieron muchos justos, como se contiene en el libro de las Crónicas (I Crónicas II y siguientes), fue llamado ZARA (), es decir, oriente.

(Cap. XL.---Vers. 1.) Después de estas cosas, pecó el jefe de los coperos del rey de Egipto. Donde nosotros hemos puesto, jefe de los coperos, en hebreo está escrito MASEC (), la palabra que leímos antes en el nombre del siervo de Abraham, que nosotros podemos llamar según la costumbre del vulgo copero. Y no se considere un oficio vil, ya que entre los reyes bárbaros hasta hoy es de gran dignidad ofrecer la copa al rey: también los poetas escriben sobre Catamito y Júpiter, que entregó a su amante a este oficio.

(Vers. 10.) Y he aquí una vid delante de mí, y en la vid tres sarmientos, y ella misma brotando tres sarmientos. Tres sarmientos, y tres ramas, o vástagos, significa el discurso hebreo, que ellos llaman SARIGIM ().

(Vers. 16.) Y me parecía llevar tres cestas de pan blanco sobre mi cabeza. Por tres cestas de pan blanco, tiene en hebreo tres cestas de harina.

(Cap. XLI.---Vers. 2.) Y he aquí que del río subían siete vacas, hermosas a la vista, escogidas de carne, y pastaban en el achi. Dos veces en el Génesis está escrito ACHI (Ἀχι), y no es ni palabra griega ni latina. Pero también el hebreo mismo está corrompido: se dice en AHU (), esto es, en el pantano. Pero porque la letra VAU entre los hebreos, y la IOD son similares, y solo difieren en tamaño: por AHU, los Setenta Traductores tradujeron ACHI, y según su costumbre para expresar la doble aspiración, unieron la letra griega Chi (χ) a la letra hebrea HETH.

(Vers. 16.) Y respondió José a Faraón, diciendo: Sin Dios no se responderá salvación a Faraón. En hebreo tiene de otra manera: Sin mí, Dios responderá paz a Faraón. Finalmente, Símaco tradujo más claramente según su costumbre: No yo, sino Dios responderá paz a Faraón.

(Vers. 29.) He aquí que vendrán siete años de gran abundancia en toda la tierra de Egipto. Me sorprende cómo la palabra hebrea () SABEE, que nosotros arriba interpretamos como abundancia, o saciedad, en el pozo que cavaron los siervos de Isaac al final, ahora los Setenta Traductores, traduciendo correctamente, interpretaron allí como juramento, cuando puede entenderse tanto como juramento, siete, saciedad, y abundancia, según lo exijan el lugar y el orden. Pero también en lo que sigue, dondequiera que se lea abundancia, en hebreo está escrita la misma palabra.

(Vers. 43.) Y clamó delante de él un pregonero, y lo constituyó sobre toda la tierra de Egipto. Por lo cual Aquila tradujo: Y clamó en su presencia inclinación. Símaco, interpretando el mismo discurso hebreo, dijo: Y clamó delante de él ABRECH (). De donde me parece que no debe entenderse tanto como pregonero, o inclinación, que puede tomarse en el saludo o adoración de José, sino aquello que los hebreos transmiten, diciendo padre tierno, y que se traduce con este discurso; pues AB () se dice padre, RECH () delicado o muy tierno; indicando la Escritura que según la prudencia fue padre de todos, pero según la edad, un joven muy tierno y niño.

(Vers. 45.) Y Faraón llamó a José Zafnat Panea, y le dio por esposa a Aseneth, hija de Putifar, sacerdote de Heliópolis. Aunque este nombre en hebreo significa descubridor de secretos, sin embargo, porque es puesto por un egipcio, debe tener razón en su lengua. Por lo tanto, se interpreta en el idioma egipcio SAPHANETH PHANEE (), o como los Setenta quisieron traducir, Psomthom-Phanech, Salvador del mundo, porque liberó al mundo de la inminente destrucción por hambre. Cabe señalar, además, que tomó por esposa a la hija de su antiguo señor y comprador, quien era en ese lugar el sumo sacerdote de Heliópolis. Pues no es lícito que los sacerdotes de ese ídolo sean otros que eunucos, como se comprueba la verdadera sospecha de los hebreos sobre lo que ya dijimos antes.

(Vers. 50 y siguientes.) Y a José le nacieron dos hijos antes de que vinieran los años de hambre, que le dio a luz Aseneth, hija de Putifar, sacerdote de Heliópolis. 368 Y José llamó al primogénito Manasés: porque Dios me hizo olvidar todos mis trabajos, y toda la casa de mi padre. Y al segundo lo llamó Efraín, porque Dios me hizo fructificar en la tierra de mi aflicción. Observa, debido a la cuestión que se planteará en breve sobre los hijos de José, que antes del tiempo de hambre, cuando Jacob entró en Egipto, José tuvo solo dos hijos, Manasés y Efraín. Llamando a Manasés por el hecho de que se olvidó de sus trabajos: pues así se llama en hebreo olvido. Efraín, porque Dios lo hizo crecer. Y de este vocablo se traduce a nuestra lengua aumento.

(Cap. XLIII.---Vers. 11.) Y llevad al hombre presentes, un poco de bálsamo, y miel, incienso y estacte, y terebinto, y nueces. O, como tradujeron Aquila y Símaco, almendras. Por eso pusimos este capítulo, para que sepamos que donde en nuestros códices se encuentra incienso, en hebreo es NECOTHA (), que Aquila tradujo como estoraque. De donde la casa de nechota, que se lee en Isaías (XXXIX, 21), se entiende manifiestamente como almacén de incienso, o estoraque, porque en ella se guardan diversos aromas.

(Vers. 32.) Y bebieron, y se embriagaron con él. Es un modismo del idioma hebreo poner embriaguez por saciedad, como allí: En sus goteras se embriagará el germinante (Salmo LXIV, 11), sin duda, la tierra regada por lluvias.

(Cap. XLIV.---Vers. 2.) Y pon el dinero de cada uno en la boca de su saco, y mi copa de plata ponla en el saco del más joven. Por saco, tiene en hebreo bolsa o talega. Por copa, que también leemos en Isaías (LI, 17), Aquila tradujo como escifo, Símaco como phiala.

(Cap. XLV.---Vers. 9 y 10.) 369 Baja pues a mí, no te detengas, y habitarás en la tierra de Gosén de Arabia. Aquí se añadió Arabia: pues en los volúmenes hebreos no se encuentra. De donde también se ha extendido el error de que la tierra de Gosén está en Arabia. Pero si, como está en nuestros códices, se escribe con m al final GESEM (), lo cual no me agrada en absoluto, significa tierra inundada; pues GESEM se traduce como lluvia.

(Vers. 17.) Y dijo Faraón a José, di a tus hermanos, haced esto: cargad vuestros carros, e id a la tierra de Canaán. Por carros, que los Setenta y Teodocio interpretaron como τὰ φορεῖα, los demás tradujeron como bestias de carga.

(Vers. 21.) Y les dio provisiones para el camino. La palabra SEDA (סֵדָה), que aquí todos unánimemente interpretaron como ἐπισιτισμὸν, es decir, provisiones, o sitarcia, también se encuentra en el Salterio. Pues donde nuestros leen, Bendiciendo bendeciré a su viuda (Salmo CXXXI, 15), (aunque en muchos códices por viuda, es decir, por χήρα, algunos leen θήραν), en hebreo tiene SEDA (סֵדָה), es decir, Bendiciendo bendeciré sus provisiones. Por lo demás, θήραν puede sonar más como caza que como frutos; aunque es costumbre de los egipcios llamar θήραν también al grano, lo que ahora corruptamente llaman atheran.

(Cap. XLVI.---Vers. 26 y siguientes.) Todas las almas que entraron con Jacob en Egipto, y que salieron de sus lomos, sin contar las mujeres de los hijos de Jacob, fueron sesenta y seis almas; pero los hijos de José, que le nacieron en Egipto, fueron nueve almas. Todas las almas que entraron con Jacob en Egipto fueron setenta y cinco. Que excepto José y sus hijos, sesenta y seis almas que salieron de los lomos de Jacob, entraron en Egipto, no hay duda. Pues así lo aprueba el número calculado poco a poco por cada uno, y se encuentra en los volúmenes hebreos. Pero esto que leemos en los Setenta: Pero los hijos de José, que le nacieron en Egipto, fueron nueve almas: sepamos que en hebreo por nueve, hay dos. Pues Efraín y Manasés, antes de que Jacob entrara en Egipto, y el tiempo de hambre llegara, nacieron de Aseneth, hija de Putifar, en Egipto. Pero también aquello que leímos antes: Fueron los hijos de Manasés, que le engendró la concubina siria, Maquir, y Maquir engendró a Galaad; pero los hijos de Efraín, hermano de Manasés, Sutelaj y Taan: pero los hijos de Sutelaj, Edem, se añadió: si bien lo que leemos después, se describe como hecho por anticipación. Pues en aquel tiempo, cuando Jacob entró en Egipto, Efraín y Manasés no eran de tal edad que pudieran engendrar hijos. De lo cual es evidente que todas las almas que entraron en Egipto de los lomos de Jacob fueron setenta, mientras que sesenta y seis entraron después, y encontraron [o engendraron] en Egipto tres almas, a saber, José con sus dos hijos, y el septuagésimo fue el mismo Jacob. Esta cuestión, para que no parezcamos hablar contra la autoridad de la Escritura, también los Setenta Traductores en el Deuteronomio (X, 22) tradujeron, que Jacob [o Israel] entró en Egipto con setenta almas. Si alguien, por lo tanto, se opone a nuestra opinión, hará que la Escritura sea contradictoria. Pues los mismos Setenta Traductores, que aquí dijeron que setenta y cinco almas entraron en Egipto por anticipación, con José y sus descendientes, en el Deuteronomio recordaron que solo setenta entraron. Pero si se nos opone lo contrario, cómo en los Hechos de los Apóstoles (VII), en el discurso de Esteban al pueblo se dice que setenta y cinco almas entraron en Egipto; la excusa es fácil. Pues no debía el santo Lucas, quien es el escritor de esa historia, al enviar el volumen de los Hechos de los Apóstoles a las naciones, escribir algo contrario a esa Escritura que ya había sido divulgada entre las naciones. Y ciertamente, en aquel tiempo, la autoridad de los Setenta Traductores se tenía en mayor estima que la de Lucas, quien era desconocido, y vil, y no se consideraba de gran fe entre las naciones. Esto debe observarse en general, que dondequiera que los santos Apóstoles, o los hombres apostólicos hablan al pueblo, a menudo usan esos testimonios que ya habían sido divulgados entre las naciones: aunque muchos transmiten que Lucas el Evangelista, como prosélito, ignoraba las letras hebreas.

(Vers. 28.) Pero envió a Judá delante de sí a José, para que le encontrara en la ciudad de los Héroes en la tierra de Ramesés. En hebreo no tiene ni ciudad de los Héroes, ni tierra de Ramesés, sino solamente Gosén. Algunos judíos afirman que Gosén ahora se llama Tebaida. Y lo que sigue después: Les dio para que poseyeran la mejor tierra de Egipto en Ramesés, dicen que el distrito de Arsinoe se llamaba así antiguamente.

(Cap. XLVII---Vers. 31.) Y le dijo, júrame. Y le juró: y adoró Israel contra la cabecera de su bastón. Y en este lugar algunos fingen en vano que Jacob adoró la cabecera del cetro de José, como si honrando al hijo, adorara su poder, cuando en hebreo se lee de manera muy diferente: Y adoró, dice, Israel a la cabecera de su lecho: lo que significa que, después de que su hijo le juró, seguro de la petición que había hecho, adoró a Dios contra la cabecera de su lecho. Pues el santo y devoto hombre de Dios, oprimido por la vejez, tenía su lecho dispuesto de tal manera que él mismo, en la postura de quien yace, estaba preparado para la oración sin ninguna dificultad.

(Cap. XLVIII---Vers. 1.) Y se le anunció a José, He aquí que tu padre está enfermo: y tomó consigo a sus dos hijos, Manasés y Efraín. Y de esto se demuestra lo que dijimos antes, que José hasta ese momento solo tuvo dos hijos, Efraín y Manasés. Pues si después de muchos años, cuando su padre Jacob estaba muriendo, llevó solo dos hijos para la bendición, ciertamente en aquel tiempo, cuando sus hijos no podían engendrar, siendo pequeños y lactantes, no pudo tener nietos de ellos en la entrada de su padre y hermanos.

(Vers. 2.) Y fortalecido Israel, se sentó sobre el lecho. La razón por la cual los Setenta Traductores editaron la misma palabra de manera diferente, no la sé; esto digo audazmente, que la misma palabra META, que aquí tradujeron como lecho, arriba donde dijimos, adoró Jacob, nombraron bastón en lugar de lecho.

(Vers. 5.) Y ahora, he aquí que tus dos hijos, que te nacieron en la tierra de Egipto antes de que yo viniera a ti en Egipto, son míos, Efraín y Manasés, serán míos como Rubén y Simeón. Pero los que engendrades después de ellos, serán tuyos. En el nombre de sus hermanos serán llamados. Si alguien dudaba de que setenta almas entraron en Egipto, de los hijos de Israel, y que José en ese tiempo, cuando Jacob entró, no tenía nueve, sino solo dos hijos, el presente capítulo lo confirma. Pues el mismo Jacob habla, diciendo que tenía dos hijos, no nueve. Y lo que dice, Efraín y Manasés serán míos como Rubén y Simeón, significa que, así como Rubén y Simeón serán dos tribus y serán llamados por sus nombres, así Efraín y Manasés serán dos tribus, y engendrarán dos pueblos, y así heredarán la tierra de la promesa, como mis hijos. Pero los demás hijos, dice, que engendrades después de mi muerte, mostrando que aún no habían sido engendrados en ese tiempo, serán tuyos.

(Vers. 6.) En el nombre de sus hermanos serán llamados en su herencia. No, dice, recibirán la tierra separadamente, ni tendrán sus propios límites, como las demás tribus, sino que en las tribus de Efraín y Manasés, como apéndices del pueblo, se mezclarán.

(Vers. 22.) Y yo te he dado [o doy] Siquem, una porción más que a tus hermanos, que tomé de manos de los amorreos con mi espada y mi arco. Siquem está declinada según la costumbre griega y latina. De lo contrario, en hebreo se dice SICHEM, como también lo atestigua el evangelista Juan (IV, 5): aunque erróneamente, se ha introducido el error de leer Sichar: y ahora es la ciudad de Neápolis de los samaritanos. Porque SICHEM () en lengua hebrea se traduce como hombro, aludió bellamente al nombre, diciendo: Y yo te daré un hombro. Pues por porción, es decir, ἔξαιρέτω, se escribe uno en hebreo. Y lo que dice que la poseyó con arco y espada: aquí llama arco y espada a la justicia, por la cual mereció, siendo extranjero y forastero, liberarse del peligro tras matar a Siquem y a Emor. Pues temió, como leemos arriba, que las ciudades y aldeas vecinas se levantaran contra él por la destrucción de la ciudad aliada (Gen. XXXIV): y el Señor no permitió que le hicieran daño. O ciertamente debe entenderse así: Te daré Siquem, que compré con mi fortaleza, es decir, con el dinero que

adquirí con mucho trabajo y sudor. Y lo que dice, más que a tus hermanos, muestra que la dio a la tribu de José sin sorteo. Pues en ese mismo lugar fue sepultado José, y su mausoleo aún hoy se ve allí.

(Cap. XLIX.---Vers. 3.) Rubén, mi primogénito, tú eres mi fortaleza y el principio de mis hijos, fuerte para soportar y fuerte en procacidad e injuria, como agua no ebullas. Porque subiste al lecho de tu padre. Entonces violaste el lecho cuando subiste. En hebreo está escrito: Rubén, mi primogénito, tú eres mi fortaleza y el principio de mis hijos. Mayor para soportar y mayor en fuerza. Te derramaste como agua, no añadas. Porque subiste al lecho de tu padre y contaminaste el lecho al subir. El sentido es este: Tú eres mi primogénito, mayor entre mis hijos, y debías, según el orden de tu nacimiento, recibir la herencia que por derecho correspondía a los primogénitos, y el sacerdocio y el reino: esto se demuestra en el peso que llevas y en tu gran fuerza. Pero porque pecaste, y como agua que no se contiene en un vaso, te derramaste por el ímpetu del placer, por eso te ordeno que no peques más, y estés en el número de tus hermanos, pagando la pena del pecado, porque perdiste el orden del primogénito.

(Vers. 5 y 6.) Simeón y Leví, hermanos, consumaron la iniquidad de su invención: en su consejo no entre mi alma, y en su congregación no se glorié mi hígado, porque en su furor mataron hombres, y en su deseo desjarretaron un toro. Nos vemos obligados por necesidad, según el propósito de la obra, a repetir más extensamente lo que difiere de la verdad hebrea. Pues allí se lee: Simeón y Leví, hermanos, armas de iniquidad son sus instrumentos. En su secreto no entre mi alma, y en su asamblea no se deshonne mi gloria, porque en su furor mataron a un hombre, y en su lujuria socavaron un muro (Gen. XXXIV). Significa que no fue de su consejo que mataran a Siquem y a Emor, hombres aliados, y que derramaran sangre inocente contra el derecho de paz y amistad, y como en un furor, arrebatados por la crueldad, derribaran los muros de la ciudad huésped. De donde sigue y dice:

(Vers. 7.) Maldito su furor, porque es violento; y su ira, porque es dura: los dividiré en Jacob, y los dispersaré en Israel. Pues Leví no recibió herencia propia, sino que en todos los cetros tuvo pocas ciudades para habitar. De Simeón está escrito en el libro de Josué (Josué XIX), que tampoco él consiguió su propio lote, sino que recibió algo de la tribu de Judá. En los libros de las Crónicas (I, 4) se escribe más claramente que, habiéndose multiplicado y no teniendo lugar de posesión, salió al desierto. Algunos interpretan proféticamente que los hombres muertos son los apóstoles, y el toro desjarretado por los fariseos, Cristo.

(Vers. 8.) Judá, a ti te alabarán tus hermanos. Porque Judá se interpreta como confesión o alabanza, consecuentemente se escribe: Judá, a ti te confesarán tus hermanos: o, te alabarán tus hermanos.

(Vers. 9.) Te adorarán los hijos de tu padre. Cachorro de león es Judá, de la descendencia, hijo mío, subiste, agachándose como león, y como cachorro de león. ¿Quién lo despertará? Aunque es un gran misterio sobre Cristo, sin embargo, según la letra se profetiza [o se interpreta], que los reyes de Judá se generarán por la descendencia de David, y que todas las tribus lo adorarán. Pues no dice, los hijos de tu madre, sino los hijos de tu padre. Y lo que sigue, de la descendencia, hijo mío, en hebreo tiene, de la cautividad, hijo mío, subiste; para mostrar que llevará a los pueblos cautivos: y según una interpretación más sagrada, subió a lo alto y llevó cautiva la cautividad (Salmo LXVII). O lo que creo mejor, la cautividad significa la pasión, el ascenso la resurrección.

(Vers. 11.) Atando a la vid su pollino, y con un cordel el pollino de su asna. En hebreo dice así, Atando a la vid su pollino, y en Sorec, hijo mío, su asna: que evidentemente el pollino de asna, sobre el cual se sentó Jesús, es decir, el pueblo gentil, lo unió a la viña de los apóstoles, que son de los judíos. Y a Sorec, es decir, a la vid escogida, ató la asna sobre la cual se sentó, la Iglesia congregada de las naciones. Y lo que dice, hijo mío, hace una apóstrofe a Judá mismo, que Cristo hará todas estas cosas. Pero también debe saberse que donde leemos: Atando a la vid su pollino, por pollino en hebreo puede leerse, su ciudad, mostrando con otras palabras la Iglesia, de la cual está escrito en otro lugar: No puede esconderse una ciudad situada sobre un monte (Mateo V, 15). Y El ímpetu del río alegra la ciudad de Dios (Salmo XLV, 5).

(Vers. 14 y 15.) Isacar deseó lo bueno, descansando entre los cleros, y viendo el descanso, porque es bueno, y la tierra, porque es fértil: inclinó su hombro para trabajar, y se hizo hombre agricultor. En hebreo está escrito así: Isacar asno fuerte, recostado entre los límites, y viendo el descanso, porque es bueno, y la tierra, porque es hermosa: inclinó su hombro para llevar, y se hizo sirviendo en tributo. Porque antes había dicho de Zabulón que poseería las costas del gran mar, y también tocaría Sidón y las demás ciudades de Fenicia; ahora regresa a la provincia mediterránea, y a Isacar, porque junto a Neftalí, poseerá la región más hermosa en Galilea, lo hace habitante con su bendición. Llama asno fuerte y dado al trabajo de llevar, porque en el trabajo de la tierra, y llevando cargas al mar que nacían en sus límites, trabajaría mucho, llevando también tributos a los reyes. Los hebreos dicen que por metáfora se significa que, meditando las Escrituras sagradas día y noche, dedicó su estudio al trabajo, y por eso todas las tribus le sirven, llevándole dones como a un maestro.

(Vers. 16 y siguientes.) Dan juzgará a su pueblo, como una de las tribus de Israel. Sea Dan una serpiente en el camino, un áspid en la senda, mordiendo los talones del caballo, para que caiga [o caerá] su jinete hacia atrás: esperaré tu salvación, Señor. Sansón fue juez en Israel, de la tribu de Dan. Esto dice: Ahora viendo en espíritu a Sansón, tu nazareo, dejarse crecer el cabello, y triunfar sobre los enemigos derrotados; que a semejanza de una serpiente y un áspid que acecha los caminos, no permita que nadie pase por la tierra de Israel: sino que incluso si alguien temerario, confiando en su fuerza, como en la velocidad de un caballo, quisiera saquearla como un ladrón, no podrá escapar. Todo lo dice por metáfora del serpiente y el jinete. Viendo, pues, a tu nazareo tan fuerte, que también él murió por una prostituta, y muriendo mató a nuestros enemigos, pensé, oh Dios, que él era Cristo tu Hijo; pero porque murió y no resucitó, y nuevamente Israel fue llevado cautivo, otro Salvador del mundo y de mi linaje debo esperar, Para que venga aquel a quien está reservado y él será la esperanza de las naciones.

(Vers. 19.) Gad, un grupo de asaltantes lo asaltará, y él asaltará su retaguardia. Según el hebreo hemos interpretado. Pero donde pusimos grupo de asaltantes, allí está escrito GEDUD (), para aludir al nombre de GAD, que puede expresarse más significativamente como εὔζωος, es decir, ceñido, o expedito. Todo esto es que Rubén, y la media tribu de Manasés, al regresar a los hijos que había dejado en posesión más allá del Jordán, después de catorce años, encontró una gran batalla contra ellos de las naciones vecinas, y luchó valientemente venciendo a los enemigos. Lee el libro de Josué (Josué XIII), y las Crónicas (I, V). No ignoro que hay más misterios en las bendiciones de los patriarcas, pero no pertenece a la presente obra.

(Vers. 21.) Neftalí es un ciervo suelto, que da palabras hermosas. En hebreo está escrito así: Neftalí es un campo irrigado, que da palabras de hermosura, significando que en esa tribu nacían aguas termales: o que sobre el lago de Genesaret, por el flujo del Jordán, es irrigada.

Los hebreos quieren que, por Tiberíades, que parecía tener conocimiento de la Ley, se profetice campo irrigado y palabras de hermosura. Por otro lado, donde nosotros pusimos campo irrigado, y los Setenta pusieron στῆλεχος ἀνειμένον, es decir, arbusto suelto, en hebreo se lee AJALA SLUAA (), que puede traducirse también como ciervo suelto, mostrando la velocidad de la tierra más fértil por las cosechas tempranas. Pero es mejor, si referimos todo a la doctrina del Salvador, que allí enseñó principalmente, como también está escrito en el Evangelio.

(Vers. 22 y siguientes). Hijo fecundo es José, hijo fecundo junto a la fuente, las hijas caminan sobre el muro. Y lo amargaron, y pelearon, y se enojaron contra él, teniendo flechas. Su arco se mantuvo firme, y se rompieron las ligaduras de sus manos, por las manos del fuerte de Jacob, de allí se alimentará la piedra de Israel por el Dios de tu padre: y lo demás. Porque los Setenta Intérpretes difieren en muchas cosas, hemos expresado según está en hebreo. Y el sentido del capítulo es: Oh José, que así te llamas porque Dios te aumentó, o porque serás mayor entre tus hermanos (pues la tribu de Efraín fue muy fuerte, como leemos en los libros de los Reyes y las Crónicas); Oh, digo, hijo mío José, que eres tan hermoso que toda la multitud de las hijas de Egipto te mira desde los muros, y torres, y ventanas, te envidiaron, y te provocaron a la ira tus hermanos, teniendo flechas de envidia, y heridos por los dardos de los celos. Pero tú pusiste tu arco y armas de combate en Dios, que es un fuerte defensor: y tus ligaduras, con las que te ataron tus hermanos, fueron desatadas y rotas por él, para que de tu semilla nazca la tribu de Efraín, fuerte y estable, e invicta como una piedra más dura, gobernando también sobre las diez tribus de Israel.

(Vers. 27.) Benjamín es un lobo rapaz, por la mañana devorará aún, y por la tarde repartirá la presa.

Qué profecía tan manifiesta sobre el apóstol Pablo es, es evidente para todos, que en su juventud persiguió a la Iglesia, y en su vejez fue predicador del Evangelio, sin embargo, en hebreo se lee así: Benjamín es un lobo rapaz, o capturador, por la mañana devorará la presa, y por la tarde repartirá los despojos. Esto lo explican los hebreos así: El altar, en el que se inmolaban las víctimas, y la sangre de las víctimas se derramaba en su base, estaba en parte de la tribu de Benjamín. Esto, dicen, significa que los sacerdotes por la mañana inmolan las víctimas, y por la tarde reparten lo que les ha sido dado por el pueblo según la Ley, poniendo al lobo sanguinario, al lobo voraz sobre la interpretación del altar, y la división de los despojos sobre los sacerdotes, que sirviendo al altar, viven del altar.